

EL TERRITORIO SOMOS TODOS, LA TIERRA ES MUJER

HACIA UN BALANCE DE APRENDIZAJES
SOBRE EL CONVENIO CONSTRUYENDO
PAZ CON EQUIDAD DESDE NARIÑO

MERY RODRÍGUEZ ARIAS



CONSTRUYENDO **PAZ**
CON EQUIDAD
DESDE **NARIÑO**



EL TERRITORIO SOMOS TODOS, LA TIERRA ES MUJER

HACIA UN BALANCE DE APRENDIZAJES SOBRE
EL CONVENIO CONSTRUYENDO PAZ CON
EQUIDAD DESDE NARIÑO

MERY RODRÍGUEZ ARIAS



Hacia un balance de aprendizajes sobre el convenio Construyendo paz con equidad desde Nariño. El territorio somos todos, la tierra es mujer.

©Centro de Investigación y Educación Popular/ Programa Por la Paz (Cinep/PPP)

©Fundación Humanismo y Democracia (H+D)

©Fundación del Suroccidente y Macizo Colombiano, Fundesuma/ Cima Nariño

©Pastoral Social de la Tierra/ Diócesis de Pasto

©Red de Guardianes de Semillas de vida (RGSV)

©Comité de Integración del Galeras (CIGA)

Director general

Luis Guillermo Guerrero Guevara

Subdirector

Marco Fidel Vargas

Coordinador del Convenio

Fernando Sarmiento Santander

Autora

Mery Rodríguez Arias

ISBN: 978-958-644-276-3

Equipo de producción editorial

Coordinador de publicaciones

Edwin Parada Rodríguez

Coordinadora editorial

Rocío Cely Herrera

Edición y corrección de estilo

María Ángela Montenegro Paz

Fotografías

Juan Carlos Revelo

Angela María Mejía

Carolina Bastidas Salazar

Jorge López Moreno

María Ángela Montenegro Paz

Gráficas

Luis Eduardo Cristancho

Diseño y diagramación

Paola Velásquez Carvajal ☉ SOL-LUZ-ION

Impresión

Multi-impresos S. A. S.

Cinep/Programa Por la Paz

Carrera 5 no. 33B - 02

PBX: (57-1) 2456181

Bogotá, D.C., Colombia

www.cinep.org.co

Primera edición

Octubre de 2019

Bogotá, D.C., Colombia

Impreso en Colombia /

Printed in Colombia

Esta publicación hace parte del convenio “Construyendo Paz con Equidad desde Nariño” y es posible gracias al apoyo de la Agencia Española de Coordinación Internacional para el Desarrollo (AECID).

El contenido de dicha publicación es responsabilidad exclusiva del Cinep/ Programa Por la Paz y no refleja necesariamente la opinión de la AECID. Asimismo, el contenido de esta edición puede ser utilizado total o parcialmente siempre y cuando se notifique y se cite como fuente al Cinep/PPP.

TABLA DE **CONTENIDO**

7	Parte 1. Acercamiento al territorio
10	Proceso de recolección de información
11	Nariño, el territorio que recibe al convenio
17	Parte 2. Procesos territoriales fortalecidos por el convenio
19	Proceso 1. El aire: exigibilidad de derechos desde el enfoque diferencial
25	Proceso 2. La siembra: promoción de autonomía económica y alimentaria de las mujeres campesinas
31	Proceso 3. El agua: formación y consolidación de liderazgos
40	Proceso 4. El cultivo: fortalecimiento de organizaciones sociales y consolidación de redes en el territorio
44	Proceso 5. La tierra: construcción de apuestas para el ordenamiento territorial
50	Conversaciones libres de transgénicos: análisis en conjunto de los cinco procesos
55	Parte 3. El entramado
63	Las semillas y sus cultivadores
76	Con la tierra abonada, ¿qué sigue?
77	La cosecha
79	Epílogo
80	Bibliografía





**“Solo con una vida
digna podemos
decir que hay paz”**

Lideresa campesina nariñense

The background of the entire page is a dense, abstract pattern of overlapping organic shapes in various shades of green and yellow. These shapes, which resemble leaves or droplets, are layered to create a sense of depth and movement. The colors range from light, pale yellows and greens to deep, forest greens and dark olives.

PARTE 1

ACERCAMIENTO AL TERRITORIO



Paisaje macizo colombiano.

La mirada se pierde en el macizo colombiano, incluso la de quienes día a día lo trabajan. El horizonte que no termina, es tal vez la mejor forma de comprobar que nunca sabremos cuánto hicimos y cuánto aprendimos, pues las montañas, inmensas y sin fin, se mueven despacio y guardan su sabiduría, eterna si se quiere, para compartirla con quienes deban tenerla y en sus propios tiempos.

Todo lo que hacemos los seres humanos es necesariamente un trabajo inacabado. Y tal vez porque somos más humanos de lo que nos entendemos, es que se nos hace difícil lle-

nar el vacío que deja lo que nunca termina y sentirnos felices o satisfechos con lo logrado.

Las letras que siguen son un intento por aprender de lo inacabado, de identificar las formas y dinámicas con las que el Convenio Construyendo Paz con Equidad desde Nariño se hizo parte del territorio y dejó siembras llenas de lecciones.

Este documento es una metáfora del territorio, dividido en secciones que son nombradas a partir de elementos identificados por personas que han hecho parte del Convenio, que nos permitieron acercarnos y construir juntos

el balance de lo aprendido. La primera parte comprende, además de esta introducción, una breve aproximación del territorio antes y durante el Convenio. La segunda parte, describe algunos de los hallazgos hechos en el trabajo de campo en el territorio, basados en los cinco procesos que el equipo Cinep identificó como los lugares de acción donde el Convenio hizo incidencia, igualmente se presenta en esta parte una reflexión sobre la intersección de dichos procesos. La tercera y última parte, presenta el entramado sobre el cual se tejió el Convenio y cómo este se volvió en el princi-

pal desafío, pues la complejidad del territorio y los actores que inciden en él, demandaron una coordinación que pudiese trabajar en un escenario multinivel; también presenta algunas de las organizaciones clave para la realización del Convenio, así como unas ideas para lo que viene después del Convenio desde sus aprendizajes (a modo de conclusión), con un pensamiento final sobre las dos ideas arco que lo guiaron: la construcción de paz y la equidad de género.

El Convenio Construyendo Paz con Equidad en Nariño se ha desarrollado desde el año 2015, con los siguientes objetivos general y específicos:

Objetivo general

Se ha contribuido a la visibilización, el fortalecimiento y la ampliación de las capacidades de mujeres campesinas e indígenas y de sus organizaciones, en diez municipios de Nariño, para que aporten de manera decisiva a la transformación de realidades concretas en sus comunidades, a la construcción de condiciones de justicia económica y a la restitución de derechos en un horizonte de post-acuerdo, como vía para la construcción de la paz en Nariño, Colombia.

Objetivos específicos

1 Impulsar los procesos de construcción de paz y desarrollo en las comunidades campesinas e indígenas de diez

municipios de Nariño en perspectiva de derechos, de equidad de género y de integración territorial.

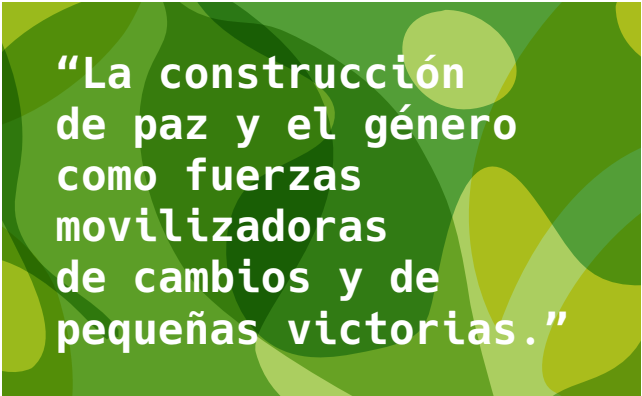
2 Ampliar las capacidades de las mujeres campesinas e indígenas de diez municipios de Nariño, fortalecer sus organizaciones y visibilizar sus liderazgos en los escenarios de interlocución, exigencia de derechos e incidencia en políticas públicas locales, departamentales y nacionales.

3 Incrementar la autonomía económica y alimentaria de las mujeres campesinas e indígenas de diez municipios de Nariño bajo un modelo organizativo de sostenibilidad ambiental y gestión solidaria.

Estos objetivos tienen indicadores y resultados que permiten medir de manera “objetiva” la realización de lo propuesto y el cumplimiento de los compromisos adquiridos por H+D con Cinep y sus aliados locales en Nariño: CIMA, Fundesuma, CIGA, Red Guardianes de Semillas de Vida, Pastoral Social de la Tierra, Suyusama y muchas organizaciones de base que no están todas aquí nombradas. Comprendiendo la importancia de la medición objetiva (como lo nombra H+D y exige AECID), se trata de ampliar el marco de objetivos hacia la identificación de entramados, procesos, dinámicas y actores del territorio que, a través de la gama de experiencias vividas durante el Convenio, crecieron, maduraron, cometieron aciertos y errores y dejaron la huella indeleble del camino recorrido y que se puede resumir en un gran arco temático y de acción: **La intersección entre la construcción de paz y el género como fuerzas movilizadoras de cambios y de pequeñas victorias.**

PROCESO DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

Esta sistematización es producto de la inquietud de Cinep por comprender de fondo los impactos del Convenio Construyendo Paz con Equidad en Nariño, más allá de los indicadores de cumplimiento. Más que una sistematización técnica, este trabajo ha buscado entender los macro procesos sobre los cuales el Convenio desarrolló apuestas en el territorio y logró consolidar, fortalecer y evidenciar formas y haceres desde la vida campesina, donde mujeres y hombres del norte de Nariño viven, trabajan y sueñan.



“La construcción de paz y el género como fuerzas movilizadoras de cambios y de pequeñas victorias.”

Durante cinco meses se realizó el trabajo que dejó como producto este balance en el que se realizaron dos visitas de dos semanas al territorio y se recorrieron algunos lugares de los municipios donde el Convenio tiene incidencia. Se realizaron 36 entrevistas a actores de los diferentes procesos y dinámicas del Convenio, tanto en Nariño como en Bogotá. Referenciamos a los entrevistados desde algunas de sus identidades, no con sus nombres, para comprensión de las dinámicas de los procesos y se citan con el número de entrevista y fecha de realización.

Se realizaron varios procesos de observación participante, donde fue posible compartir y encontrar sentidos en algunas de las actividades apoyadas por el Convenio, entre ellas una Mindala, dos talleres con monitores de la Pastoral Social de la Tierra, la consulta popular y legítima en contra de la minería en el municipio de San Lorenzo y otras. De igual forma y a lo largo de este tiempo se trabajó con varios documentos del Convenio, desde los informes anuales sobre el estado del Convenio hasta los informes DHESCA y el plan de formación.

Decidimos, como dijo uno de los entrevistados: **“Vestir el documento con la carne de las organizaciones y las personas”**, para dar cuenta del proceso más allá de lo institucional.



El territorio que recibe al Convenio.

NARIÑO, EL TERRITORIO QUE RECIBE AL CONVENIO

Este apartado tiene como objetivo presentar algunas de las dinámicas territoriales del macizo andino nariñense bajo las cuales se desarrollaron las actividades del Convenio Construyendo Paz con Equidad desde Nariño. La idea no es repetir el análisis que desde el Convenio se ha hecho del territorio, para lo cual se puede consultar las publicaciones referenciadas en la bibliografía.

**“Es el lugar donde
me siento a gusto y
no lo cambiaría
por nada”.**

Integrante del cabildo indígena
Quillacinga de Gualmatán, Pasto

**“Es nuestra casa,
nuestro pasado.
Más que un espacio
físico es un
escenario donde
está toda nuestra
vida. Es donde
están nuestra agua,
nuestro alimento, es
donde está nuestra
seguridad...”**

Servidor público nariñense

Para comenzar, es importante resaltar que el Convenio se desarrolla en un territorio con larga tradición de luchas sociales y de un trabajo duro y constante por la reivindicación de los y las campesinas. “Al observar los cambios operados en los liderazgos, participantes y motivaciones de las luchas sociales acaecidas en el norte del departamento en los últimos cuarenta años, podría afirmarse que en esta subregión la movilización social ha tenido cuatro grandes oleadas...” que van desde mediados de los años 70 hasta ahora y que han demostrado la capacidad de resistencia y resiliencia en las luchas sociales nariñenses.¹

Por supuesto, las luchas sociales no sucedieron simplemente, sino que son parte del continuo de acciones que debieron suceder en los territorios dadas las consecuencias del

conflicto armado “...una historia del conflicto armado en esta parte de Nariño demanda involucrar de otra forma a los territorios, reconstruir otro ordenamiento, de acuerdo con la naturaleza misma del fenómeno. Por esto, también es preferible hablar de proceso organizativo y vindicaciones sociales de nuevo cuño, cuando nos referimos a los municipios del macizo donde tiene asiento la Fundación del Sur Occidente y Macizo Colombiano - Fundesuma: es otra geografía la que se reclama, notoriamente distinta a la del conflicto armado. Incluso distinta a otra que se quiera reconstruir tomando como base las movilizaciones y las protestas sociales en cerca de cuarenta años de historia. Esta característica fue precisamente lo que se quiso destacar en estas páginas, la gestación de una geografía de la paz, prospectiva (...). En efecto, el territorio empieza a jugar ahora como una variable definitiva para consolidar la paz. Un territorio de vida para sus habitantes, para aquellos que durante décadas o siglos han permanecido allí; no para quienes, desde fuera, intentan borrar la historia social y política de un pueblo.”² El Convenio, que se marca en las lógicas de la construcción de paz desde la base, está inmerso en una realidad de personas que reclaman desde el territorio sus derechos.

“El objetivo clave de la intervención en conflictos no debe ser fomentar un resultado determinado (por ejemplo, un acuerdo de paz o bases de respaldo para la paz sólida), sino modificar los patrones de interacción de las partes implicadas. Solo dichos cambios en los patrones interactivos pueden asegurar que

1 García, Martha Cecilia. Una Mirada a las Trayectorias de las Luchas Sociales en Tres Subregiones Nariñenses. Pg. 33. Cinep, Bogotá, 2017.

2 Gutiérrez Lemus, Omar. Dinámicas de los Conflictos Sociales y Políticos en el Macizo Andino Nariñense. Pg. 67. Cinep, Bogotá 2017.



Luchas campesinas - Guardia campesina

el cambio social se vuelva sostenible. (Coleman 2006, 2004, 2003).” El énfasis debe estar en los procesos. Los procesos sociales se concretan y encarnan en las relaciones entre actores específicos.³

Reclamar derechos pasa por la comprensión de la propiedad y el uso de la tierra, pues aunque esta es vital para la existencia y pervivencia campesina e indígena, es evidente

que las formas de concentración en Nariño son las principales para mantener el estado de cosas en inequidad. “En Nariño existe una alta concentración de la tierra (el índice de Gini de tierras es de 0.804) y una gran cantidad de propietarios minifundistas (el 41,4% de los predios es menor a una hectárea y el 86.5% cuenta con menos de 10 hectáreas), por lo que se requiere seguir la recomendación de Conpes 3811 de realizar en el departamento un inventario de la propiedad de los predios por parte del Incoder (o la Nueva Agencia Nacional de Tierras), con el fin de mejorar el acceso a la tierra para los campesinos por me-

3 Sarmiento Santander, Fernando. Construcción Integral de Paz. Pg. 12. Cinep Bogotá - 2017.

dio de la compra de la tierra disponible y a la par, adelantar un programa de regularización y formalización de los derechos de propiedad a la tierra para los campesinos (...) Los diversos desarrollos del Comité de Integración del Macizo Colombiano - CIMA, en sus distintos planes para la defensa de la vida, el agua, la cultura y el territorio se materializan en los Territorios Campesinos Agroalimentarios, los cuales potencian al campesino como sujeto de derechos, con la posibilidad de acceso a la tierra y control del territorio y a través de la construcción de instrumentos para el desarrollo rural, la ordenación del territorio y la incidencia en política pública del Estado. Esta apuesta deber ser considerada en el marco del posconflicto y la construcción de una paz estable y duradera a partir de la refrendación de los acuerdos de paz.⁴ En el marco de la implementación de los acuerdos de La Habana y a pesar de todas las afectaciones sufridas por los nariñenses en el conflicto armado, ninguno de los municipios focalizados del proyecto hace parte los PDET o de las estrategias de alistamiento posconflicto, lo que trae de por sí retos a las administraciones municipales. Cabe mencionar, sin embargo, que las mujeres y hombres que conforman el Convenio Construyendo Paz con equidad desde Nariño, han demostrado una marcada fortaleza en la defensa de la paz como parte importante de la defensa del territorio.

El Convenio ha buscado que las mujeres de los municipios focalizados sean co-creadoras de nuevos caminos en la lucha por la equidad y la igualdad, particularmente en su empoderamiento económico que es el que a largo pla-

zo les podrá garantizar una mayor presencia en el desarrollo de lo público, que tiene que ver con sus realidades particulares.

En cuanto a la política pública sobre la mujer rural en Nariño, se debe reconocer el avance en su formulación en los dos últimos periodos de Gobierno Departamental, sin embargo, la situación de la mujer rural nariñense no ha cambiado sustancialmente, por lo que todavía se encuentra sometida a situaciones de marginación en el acceso a tierras y a recursos económicos para desarrollos productivos. Las labores de las mujeres en el campo siguen sin ser reconocidas y las relaciones patriarcales se siguen reproduciendo al interior de las familias y la sociedad. La Ley de Mujer Rural se convirtió en letra muerta, pues lo que se planteó no se ha podido llevar a cabo gracias a la falta de recursos e instrumentos para hacerse cuerpo en la sociedad (...) Las experiencias de las organizaciones de mujeres gestadas desde el CIMA se presentan como una de las estrategias centrales del movimiento agrario para la defensa del territorio, la transformación de las relaciones patriarcales, así como la incidencia en la política pública para las mujeres.⁵ Continuar con el proceso formativo de las mujeres en lo práctico (desde el hacer) y en lo técnico, se convierte entonces en la puerta por la que entra el Convenio.

Uno de los componentes de la línea de base del Convenio Construyendo paz con equidad desde Nariño, titulado Fortaleza Organizacional en el Departamento de Nariño⁶, logró establecer algunos de los retos que se encontraban en las organizaciones del territo-

4 Vásquez Cardona, David. Conflictos territoriales y derechos al territorio y al agua en el Macizo Andino Nariñense. Pg. 54. Cinep, Bogotá – 2017.

5 Ibid., pg. 54

6 Henao, Laura Constanza. Fortaleza Organizacional en el Departamento de Nariño. Pg. 8. Cinep, Bogotá - 2017.

rio. El indicador macro se llama Fortaleza Organizacional, que se midió desde siete sub-indicadores: 1. Participación de mujeres, 2. Mujeres en la Junta Directiva, 3. Relevo generacional, 4. Base organizacional, 5. Planeación, seguimiento y evaluación, 6. Estructura organizativa, 7. Articulación y coordinación. Se midieron 28 organizaciones en los 10 municipios focalizados del Convenio y al final de la medición se encontró que el índice de fortaleza organizacional basado en los 7 sub-indicadores es de 0.56 siendo el 1 el puntaje posible más alto. En los puntajes obtenidos en cada sub indicador, el más bajo fue el correspondiente a la presencia de mujeres en la junta directiva de las organizaciones con un puntaje de 0,42.⁷ Es importante resaltar este número, pues cuando se trata de fortalecer procesos, se debe intentar ver las formas como se dan las cosas en las organizaciones. No es lo mismo decir que hay participación de mujeres (o sea que pertenecen a una organización), que decir que hay un número equitativo de mujeres tomando decisiones en las organizaciones.

Con el escenario que se ha presentado brevemente, se desarrolla el Convenio Construyendo Paz con Equidad desde Nariño, y se hace esta sistematización de la incidencia en procesos, actores y dinámicas que se desarrolló en territorio.

7 Ibíd. pg. 44.

The background of the entire page is a vibrant, abstract pattern of overlapping organic shapes in various shades of green and yellow. These shapes, which resemble leaves and foliage, are layered to create a sense of depth and movement. The colors range from light, almost white-yellow to deep forest green.

PARTE 2

**PROCESOS
TERRITORIALES
FORTALECIDOS
POR EL CONVENIO**



Escuela juvenil de liderazgo.

Los siguientes apartados titulados: Aire, Siembra, Agua, Cultivo y Tierra, son el producto del trabajo disciplinado que hizo el equipo Cinep Nariño, en el que definieron cinco macro procesos que reflejan las acciones que llevaron al cumplimiento del Convenio, mientras se tejían otras posibilidades de comprensión no necesariamente visibles, cuantificables o incluso, verificables. El hecho de que algunas dinámicas se repitan en los macro procesos, demuestra que en el Convenio se tejieron realidades desde diversas anclas.

PROCESO 1

EL AIRE: EXIGIBILIDAD DE DERECHOS DESDE EL ENFOQUE DIFERENCIAL

Los derechos son como el aire: vitales, para que los procesos sociales funcionen, pero etéreos si no logran expresarse en dinámicas concretas dentro y fuera del territorio. El enfoque diferencial es fundamental para lograr procesos realmente incluyentes; sin embargo, se corre el riesgo de que el enfoque, de tanto nombrarse, se haga invisible, particularmente si no se centra en comprender las intersecciones que nos constituyen como personas. Si se quiere, cómo nuestras muchas identidades se encuentran o desencuentran, primero con nosotros mismos y luego en el territorio.

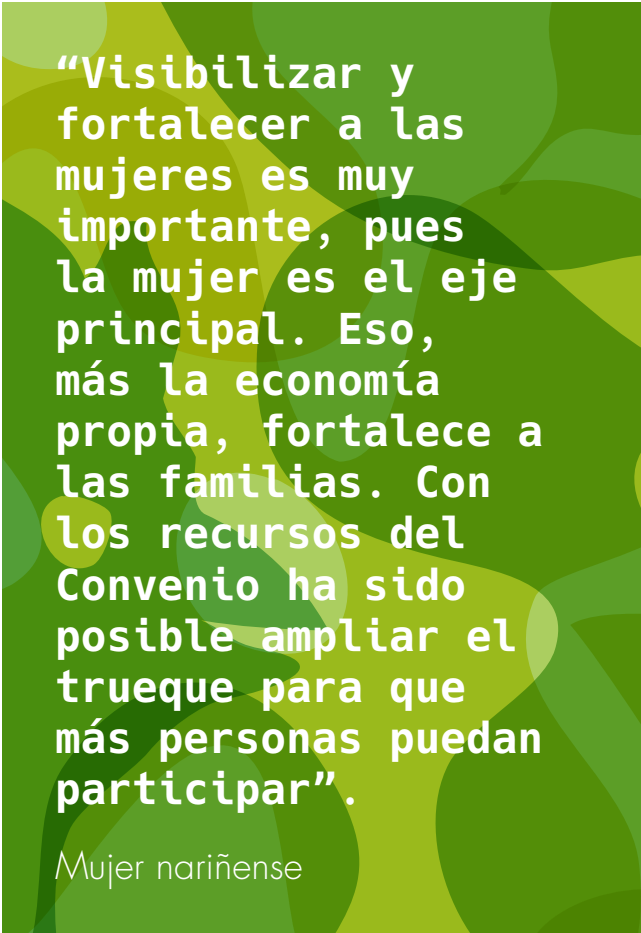
Se fortaleció

- La defensa del agua.
- El derecho al territorio.
- La defensa de la paz.
- La identidad y la autonomía campesina como sujetos de derecho (identidad, economías).
- La participación política.
- Los enfoques diferenciales, particularmente de género (mujeres) y etario (jóvenes). El derecho a la alimentación en seguridad y en soberanía.

A través de

- Foros mineros y foros del agua.
- Acueductos comunitarios.
- Defensa del territorio: proclamación del Territorio Campesino Agroalimentario y del Territorio Libre de Transgénicos
- Encuentros de protección a líderes
- Tomas artísticas de Territorios Campesinos Agroalimentarios
- Mindalas, mercados campesinos.
- Encuentros de líderes, elecciones (foros, preparación para presentarse a candidatos, incidencia local de agrosembradoras y monitoras)
- Proceso de Territorios Libres de Transgénicos.
- Consultoría sobre Violencias Basadas en Género.
- Fortalecimiento de redes de mujeres, jóvenes, indígenas (quillas - derecho a la salud y a la medicina tradicional).
- Inversión en fincas.
- Formación en agroecología.
- Fondos de ahorro y crédito.
- Guardianes de semillas.¹

¹ Documento Matriz de Sistematización 9102018 — Cinep, Pasto.



“Visibilizar y fortalecer a las mujeres es muy importante, pues la mujer es el eje principal. Eso, más la economía propia, fortalece a las familias. Con los recursos del Convenio ha sido posible ampliar el trueque para que más personas puedan participar”.

Mujer nariñense

Más allá de las actividades que se listan en el cuadro anterior, en el proceso de exigibilidad de derechos se pueden ver claramente tres poblaciones que, al encontrarse con nuevos horizontes de significado frente a sus derechos y posibilidades, empezaron a consolidar el pensarse de formas diferentes pero sobre todo a pensarse como sujetos posibles. Estas poblaciones son las mujeres campesinas (que habitan los pueblos y las veredas), las mujeres indígenas y las mujeres y hombres jóvenes.

Hacer formación en género con un enfoque de mujer campesina, desde el territorio, con participación de hombres y mujeres, no solo dio a los pobladores ideas nuevas sobre el concepto de género sino de los diferentes sentidos que tiene ser mujer. En dicha reflexión se abre el espacio para hacer conciencia de las vio-

lencias basadas en género y de la necesidad no solo de identificarlas sino de erradicarlas. Los diagnósticos y rutas diseñados para ello en los municipios focalizados del Convenio, se convirtieron en un primer paso muy importante para el empoderamiento de las mujeres sobre los derechos que tienen sobre sus cuerpos, vidas, familias, ideas y su sostenimiento económico, político y social.

“Para las mujeres ha sido importante porque estamos en un territorio machista por lo que ha hecho difícil visibilizar el valor de la mujer, cuando llega el Convenio cogimos fuerza pues con la formación en equidad de género conocimos cosas que no sabíamos, incluyendo que algunas cosas del machismo eran causadas por nosotras; Cinep nos habla de los derechos de las mujeres y, aunque no los conocemos tan bien, por lo menos ya tenemos una ruta que nos ayudaron a hacer en cada municipio. Este aprendizaje lo que nos dice es: ¡llegó la hora de cambiar! Hay leyes, mecanismos, rutas. El aprendizaje ha sido tan puntual que ya tenemos la estrategia para que hombres y mujeres de las familias que acompañamos tengan este conocimiento y estamos viendo cambios en ellos. Las mujeres ya tienen más fuerza, hablan sin pena y asisten a las reuniones”. Monitora.

No fue fácil lograr que los hombres vieran la importancia del empoderamiento de las mujeres pues pensaban que las mujeres se liberaban y la familia se acababa; sin embargo, poco a poco han podido hacer cambios y demostrar que las mujeres empoderadas estaban fortaleciendo a sus familias: “sobre todo ha ayudado lo económico, pues las mujeres al descubrir que podían producir y no solo pedir para las necesidades, mejoran la situación de la casa y como el reto más grande de las familias campesinas es lo económico, de ahí parte mucho conflicto, entonces cuando se fortaleció lo productivo en las mujeres eso ayudó



Mujeres, formación y participación política.

mucho a ejercer su autonomía" (Entrevista 15, Octubre 19 de 2018). Muchas de las personas entrevistadas, tanto mujeres como hombres, aseguraron que fue importante aprender sobre las masculinidades y cómo "mucho de los que nos pasa tiene que ver con la crianza de los hombres, entonces no lo vemos como algo de culpas sino como en lo que debemos trabajar a futuro" (Entrevista 26, Octubre 22 de 2018).

Una de las mujeres campesinas, lideresa en su territorio, manifiesta que: "Uno de los retos grandes de las familias campesinas ha sido

la visibilización de las mujeres, con el Convenio se ha podido lograr que las mujeres digan "Yo existo" y puedo aportar, tengo metas y objetivos que se pueden cumplir y mejorar las condiciones de mi familia" (Entrevista 10, Octubre 27 de 2018). Es importante saber que se puede romper sin dañar, que el proceso de formación y acompañamiento sobre el ejercicio de los derechos de las familias, pasan por cambios difíciles de los que no se pueden ver los resultados grandes e inmediatos. Por el contrario, en el testimonio de muchos participantes del Convenio, se pudo evidenciar que el cambio es dentro de la estructura familiar, que



Mujer indígena Quillacinga. Saberes ancestrales.

es lento, que igual que la tierra se toma su tiempo para preparar la siembra. Para muchas mujeres ha sido muy importante hacer parte de los procesos del Convenio y empezar a hacer cambios que, como algunas afirman, se verán más reflejados en sus hijos que en ellas mismas.

Quedan pendientes, tal como se manifestó en el índice de Fortalecimiento Organizacional y como lo expresa un servidor público entrevistado, las formas en que “las mujeres han ganado más espacio en los escenarios sociales que en los espacios políticos del municipio y

habría que ver cómo se supera esa barrera, particularmente para hacer parte de los escenarios de toma de decisiones y a los cargos de elección popular” (Entrevista 6, Octubre 17 de 2018).

Las mujeres indígenas del pueblo Quillacinga en Gualmatán, que acompañan la lucha por ser cabildos, son la segunda población más importante en este proceso. Ellas están haciendo un proceso de recuperación de la sabiduría ancestral de sus abuelas y antepasadas, quienes conocían la tierra y sus secretos y cuyas prácticas se fueron perdiendo en la

“Las mujeres acceden a la tierra desde lo intergeneracional, mujeres sabias y mayores dan tierra a otras y empiezan a recuperarse los saberes ancestrales como la recuperación de semillas y formas de siembra y cosecha.”

Lideresa campesina

idea occidentalizada del saber científico sobre el saber práctico. Poder desarrollar un emprendimiento a partir de su saber, les permite continuar con algunos recursos económicos pero sobretudo, con el encuentro que es desde donde se recupera la tradición.

La tercera población son los jóvenes, de quienes se habla desde diferentes ángulos en esta reflexión, una de las agrosembradoras con quienes fue posible compartir la experiencia del Convenio, manifestó que “motivar a los jóvenes es muy bonito”; sin embargo, ella y muchos más coincidieron en la necesidad de atraer a los jóvenes con creatividad y pedagogías innovadoras, pues las lógicas de las sociedad moderna han cambiado no solo la forma en la que aprendemos sino también la forma en la que soñamos. El acceso a la tecnología facilita las comunicaciones pero también cambia las expectativas de muchos jóvenes que no ven en su realidad inmediata la posibilidad de crecer y “estar bien”

(equivalente a estudiar y hacer dinero), por lo que esperan irse del territorio cuando les sea posible. Esta realidad manifiesta, hizo que los campamentos y los encuentros de jóvenes a lo largo del territorio, los hicieran ver y sentir formas de quedarse y realizar sus sueños, sin renunciar a lo que ofrece la tecnología en combinación con los saberes ancestrales; para muchos que se involucraron en dinámicas de sostenimiento medioambiental o en colectivos de comunicación, la combinación de quiénes son desde su cultura con el uso de medios para saber cómo reforestar o cómo hacer un video, les permitió ver nuevas puertas abriéndose para ellos. Sin embargo, muchos adultos manifestaron su preocupación por no poder mantener estos procesos, “seguimos luchando porque los jóvenes se devuelvan al campo como los indígenas que van y estudian afuera pero vuelven”, lideresa campesina.

En la reflexión sobre el primer proceso, también es importante decir que la intersección que debe hacerse desde el enfoque diferencial no es solo sobre las poblaciones con quienes se realizaron las actividades, sino también desde las organizaciones que hicieron parte del Convenio desde la base hasta el Gobierno Español. Cada una de estas organizaciones trajo consigo una forma de ver el mundo, que al unirse debe dar lugar a la creación de nuevas formas y no a la imposición de conceptos que pueden funcionar desde algunos lugares –como grandes ciudades capitales–, pero no necesariamente en las veredas y cabildos, donde intersectar significa encontrarnos en el camino y ver qué pasa en él. En este proceso se pudo ver claramente la falta de especificidad que existe en el trabajo del enfoque diferencial, cuyo sentido y objetivo es poblacional, pero que la encontrarse con enfoques diversos corre el riesgo de quedarse en lo retórico.



Formación de jóvenes, herramientas de comunicación.

Las diferentes acciones desarrolladas con esta población, dejan clara la necesidad de continuar con el trabajo de empoderamiento que redunde en liderazgos de jóvenes en los territorios, particularmente a nivel de base y que con el tiempo redunden en un muy necesario relevo generacional, de tal modo que los procesos no se trunquen.

PROCESO 2

LA SIEMBRA: PROMOCIÓN DE AUTONOMÍA ECONÓMICA Y ALIMENTARIA DE LAS MUJERES CAMPESINAS

Para poder recibir los frutos de todo el potencial que tiene la tierra, se le debe permitir renovarse, alimentarse, usar abonos orgánicos que al recibir la semilla permitan que germinen los mejores frutos; de igual forma, para desarrollar todo el potencial de las mujeres en el territorio, es necesario apoyar sus procesos individuales y colectivos hacia la autonomía. Si se tiene buena semilla (crecimiento personal, conocimiento, capital base, espacios de reflexión y construcción comunitaria), sin duda la cosecha será magnífica.

Se fortaleció:

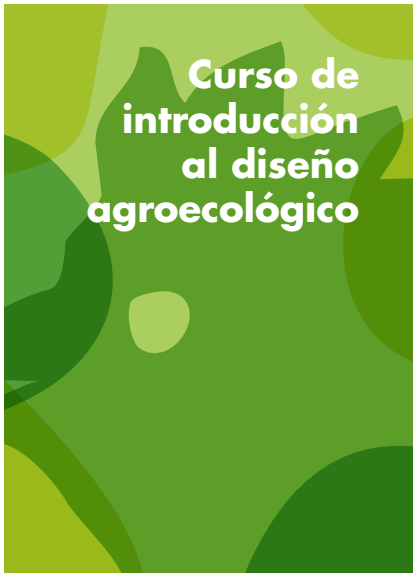
- Huertas familiares.
- Especies menores.
- Grupos de ahorro y crédito.
- Procesos de semillas propias.
- Ingreso de las mujeres.

A través de:

- Las escuelas de agroecología.
- Las inversiones en finca.
- El fortalecimiento y dotación de fondos de ahorro y crédito.
- Trabajo con abonos orgánicos.²

2 Documento Matriz de Sistematización
9102018 – Cinep, Pasto.

Entre las dinámicas de este proceso es importante tener en cuenta:



Curso de introducción al diseño agroecológico

El cual se trabajó mediante talleres enfocados en la producción sostenible y el cuidado del medioambiente por medio de la conservación y la recuperación de semillas nativas, las siembras de agua, además de la producción de fertilizantes orgánicos para el manejo de suelos y de microorganismos. El curso se hace como parte de la “realización de encuentros de capacitación y formación a las mujeres de las organizaciones de base en diversificación productiva de sistemas agropecuarios”.³ Es importante resaltar que durante los encuentros sostenidos con

3 Sarmiento Santander, Medina Bernal, Patarroyo López y otros. Haciendo del Saber una Minga, Programa de Formación y gestión del Conocimiento. Pg. 38. Cinep. Bogotá 2018.



Inversiones en finca

personas relacionadas con el Convenio para la realización de este documento, muchas de ellas mostraban con inmenso orgullo el proyecto que debieron realizar para completar el curso, en el que debían demostrar de manera práctica y con beneficio para ellas, lo aprendido en la formación.

Se vieron huertas con hortalizas y hierbas aromáticas, divisiones de terrenos para siembra, limpieza de fuentes de agua y otras cosas, aunque lo más significativo fue ver el brillo en los ojos de quien preparó para su propia alimentación un producto de la huerta o quien intercambió su sembrado por otro que no tenía, haciendo mindala y trueque desde lo más cotidiano y reforzando así las prácticas ancestrales.

Esta práctica no solo da conocimiento sobre diseño sino que también muestra la posibilidad de alimentarse mejor y de aprovechar de la mejor manera posible lo que se tiene en términos de espacio en la casa o de terrenos o del territorio en general; cada quien hizo lo que pudo desde su realidad cotidiana y poder hacerlo desde allí es lo que les permitió sentirse empoderados y dar un paso más hacia la soberanía alimentaria. Posteriormente, en el año 2018, se realizó una consultoría sobre Seguridad y Soberanía Alimentaria con la cual se buscaba identificar la base de la dieta y nutrición de las familias campesinas en los municipios priorizados por el Convenio y hacer algunas recomendaciones con el fin de mejorar la alimentación de las familias.

•

El programa de inversiones en finca le dio a las mujeres voz y decisión sobre el tipo de inversión que querían realizar, de tal forma que pudieran desarrollar proyectos que generaran nuevos ingresos o reforzaran los existentes. Las mujeres invirtieron en especies menores como cuyes y pollos para su venta y consumo, mejoraron la siembra del café y de otros productos, crearon o mejoraron galpones, fuentes de agua para siembra, consiguieron semillas, entre otros. De estas inversiones se puede ver que las mujeres además de aprender a tomar sus propias decisiones, aprendieron a usar estrategias sobre cómo tomarlas; por ejemplo, al saber cómo llevar las cuentas, se puede saber mejor en qué se debe reinvertir lo ganado o qué funciona mejor. De igual forma, estas inversiones –como lo manifestaron varias de las entrevistadas–, permiten ver cam-



Mujeres, semillas y agroecología.



bios y mejoras en las casas de tal forma que se vaya consolidando la idea de que al producir no están siendo “rebeldes” sino que están mejorando la vida de toda la familia y que eso para ellas es importante. Además, “las mujeres una vez logran su independencia económica retan a sus hijos para que descubran lo que pueden hacer por ellos mismos, si ellas pueden, sus hijos también y más” (entrevista 12, Octubre 18 de 2018), como nos dijo una lideresa agro-sembradora, quien también afirmó que el tema de los recursos económicos es limitante, ‘mucho más si se es mujer’.

Número de personas beneficiarias en inversión



490 mujeres



264 hombres

En muchas de las actividades del convenio la participación de las mujeres fue mayor; en este caso, las personas que participaron de la inversión en finca y de la formación complementaria a esta, fueron 490 mujeres (65%) y 264 hombres (35%).

\$ 528.926.142

**Recursos
empleados
en inversión
en fincas
priorizadas por
el convenio**

Gráfica 1

Grupos de Ahorro y Crédito

Estos grupos hacen parte de las “Jornadas de acompañamiento a la conformación y consolidación de Grupos Auto-Gestionados de Ahorro y Crédito”, a quienes se acompañó en diversas formaciones para aprender y sensibilizar sobre el sistema financiero, las “reglas de agua” para el correcto funcionamiento de los fondos de Ahorro y Crédito y la formación en manejo de formatos físicos y digitales para el manejo financiero de los fondos.⁴ Entre las lideresas que nos contaron su proceso de participación en los Fondos de Ahorro y Crédito, se hizo evidente que uno de los mayores logros con el fortalecimiento de estos procesos –que ya existían en el territorio antes de la llegada del Convenio pero necesitaban apoyo–, ha sido el cambio de mentalidad en dos aspectos fundamentales: el primero, es que aunque no se tenga mucho, se puede ahorrar, así sea un cifra muy pequeña que con el tiempo crece; y la segunda, que no se tiene que gastar todo lo que se gana de inmediato sino que se puede invertir en ahorro y para que en el futuro se tenga la posibilidad de crédito para mejorar algo de la casa o la siembra, que de otra manera no se podría hacer. Aunque muchos nos manifestaron que las reuniones no son fáciles pues las “conversaciones sobre plata tienen sus complicaciones”, sí se ha logrado que haya más cohesión comunitaria alrededor

4 Ibid.. Pg. 38.

Participación en el fortalecimiento de fondos de ahorro y crédito



680 mujeres



278 hombres

En el fortalecimiento y creación de los fondos de ahorro y crédito, la mayor participación fue de las mujeres, quienes lideran los procesos de ahorro y custodia de los dineros ahorrados. El 71% de la participación son mujeres.

\$ 62.938.179

**Recursos
empleados
en el
fortalecimiento
de los fondos
de ahorro
y crédito**

Gráfica 2

Semillas propias

de los Fondos, pues la idea “no es ahorrar por ahorrar y recibir a cualquiera o prestarle a cualquiera” (Entrevista 23, Octubre 21 de 2018), sino que sea entre vecinos que se preocupan los unos por los otros y quieren el progreso de la comunidad en general.

•

El uso y recuperación de semillas propias, tiene dos componentes interrelacionados, el primero es el reconocimiento del saber ancestral y de las formas de cultivo más amables con la tierra, el segundo es la lucha por recuperar el orgullo de la campesina y la expresión de su trabajo a través de su materia prima: la semilla. Una semilla sana, llena de historia, nutritiva y propia, potencia los procesos colectivos de reivindicación por el derecho a la tierra. En el archivo de semillas propias que tiene la Red de Guardianes de Semillas, se puede apreciar no solo la historia del norte nariñense sino la dificultad para recuperar y conservar aquello que se creía perdido.



“Una semilla sana, llena de historia, nutritiva y propia potencia los procesos colectivos de reivindicación por el derecho a la tierra”.

Planes de vida

El diseño de planes de vida es una metodología ampliamente usada en el territorio (en la que se busca diseñar el *hacia dónde voy desde el quién soy*) y va desde los planes de vida individuales, familiares y veredales, hasta pensar en construir planes de vida para el territorio (esto sería desde veredas a sub-regiones como ocurre con la proyección de construir el Plan de Vida digna de los Territorios Campesinos Agroalimentarios). Desde el Convenio se apoyó la formación y construcción del enfoque de derechos, mediante el cual, Pastoral Social de la Tierra actualizará y construirá los planes de vida individuales y familiares en torno a conocimientos como género, exigibilidad de derechos, construcción de paz, capacidades humanas y fortalecimiento de la identidad campesina y que visibiliza sus apuestas y potencialidades para la transformación del territorio y la construcción de paz.⁵ En algunos planes de vida desarrollados por mujeres, es posible observar la exigibilidad de derechos y la autonomía económica como parte de su proyección y con-

5 Ibid. Pg. 37.



strucción de futuro. Como lo explica una de las monitoras, la idea “es fortalecer lo que ya estaba, basado en los planes de vida de las familias dándole un mayor alcance; lo que se hace es apoyar a muchas familias, con los materiales para construir lo que hace falta; por ejemplo, las condiciones del galpón o de lo que se haga necesario y así, las familias desde su autonomía hacen de su finca una microempresa o su proyecto productivo, se buscaba generar vida digna” (Entrevista 15, Octubre 19 de 2018) .

A través del empoderamiento de las mujeres, los procesos del territorio tienden a solidificarse más pues cuando las mujeres se unen para encontrar caminos que permitan la mejora en las condiciones de vida propias y de los suyos, no le tienen miedo a asumir la responsabilidad de dejar bien puestos los cimientos que marquen el camino sembrado. Empoderar a las mujeres en el territorio es como la siembra, si a la semilla propia se le dan las condiciones para ser, crecerá y será cosecha amplia.

PROCESO 3

EL AGUA: FORMACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE LIDERAZGOS

Sin agua todo se seca, todo se pierde, hasta la esperanza. Las voces de quienes habitan el territorio son como el agua, su presencia permite florecencia, ¡la de todos! El agua no distingue a quién riega, da generosamente a los árboles magníficos y a las matas pequeñas; mostrar caminos para convertirse en líder desde la experiencia de quienes lo han sido y desde nuevas formas de construir liderazgos, da pie a ser como el agua: potente, presente, necesaria pero generosa, transparente y aunque a veces brava siempre humilde.

El Programa de Formación y Gestión del Conocimiento del Convenio, incorpora los principios de la educación popular, aplicados a los contextos rurales y combina herramientas investigativas, pedagógicas y didácticas que promuevan la construcción colectiva del conocimiento. De este modo, el Programa de formación se propone como un proceso integral de intercambio, enriquecimiento y profundización de los saberes propios, orientado al fortalecimiento de los liderazgos y las capacidades personales y colectivas de hombres y mujeres.⁶ En la publicación hecha desde el Convenio y titulada “Haciendo del Saber una Minga”, es posible encontrar en detalle las lógicas con las que el Programa de Formación se conceptualizó y desarrolló, así como los procesos que hicieron parte del mismo.

Desarrollar la formación desde la itinerancia, ha sido una de las mayores oportunidades

6 Ibid. Pg. 5.

de construcción de conocimiento colectivo y comprensión de saberes. El Programa de Formación facilitó y acompañó el desplazamiento de quienes estaban realizando los procesos a diferentes puntos en el norte de Nariño, lo que les permitió aterrizar los temas a las prácticas propias y de otros puntos del territorio. De las itinerancias también quedaron grandes amigos y añoranzas que muchos participantes del Convenio reconocen.

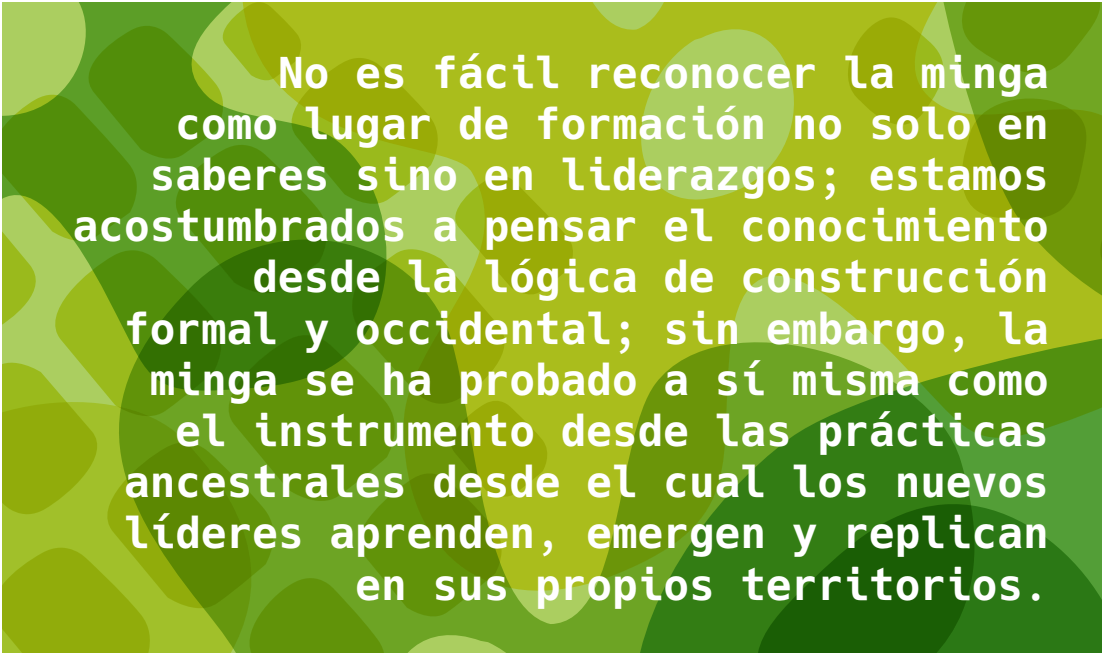
- Nuevos liderazgos de macizo joven (CIMA, CIGA, Red de los Andes).
- Liderazgos de jóvenes con Pastoral Social para la construcción de planes de vida. Liderazgo de mujeres en sus organizaciones.
- Junta de gobierno campesino.
- Liderazgo de agrosembradoras.

A través de

- Escuelas juveniles de liderazgo.
- Colectivos de comunicación.
- Campamentos juveniles.
- Formación de monitores y monitoras (mujeres hablando en público y Manuela Cumbal)
- Formación en género.
- Diplomado "Campesinado con derechos: ¡Sembrando identidad, cosechando paz!"
- Mingas de formación y saberes.

Antes de mencionar algunos de los procesos específicos del Programa de Formación, es imperativo mencionar la Minga como espacio de formación y de saberes. *La minga es una forma de organización comunitaria que sustenta lazos en la comunidad, fortalece la identidad, la solidaridad y la capacidad de articulación en torno a un objetivo común. Para el programa de formación del Convenio, la minga de saberes se entiende como la reunión de personas que se han propuesto compartir y construir conocimiento sobre asuntos de interés común, partiendo de sus propias experiencias o de otros/as y buscando fortalecer sus procesos personales y colectivos para la transformación y defensa del territorio. La minga de saberes no parte de cero, por el contrario, en ella se reconoce que existe una experiencia y conocimiento acumulado en las personas y las comunidades de la región. La minga permite recoger e intercambiar el conocimiento existente respecto a cómo organizarse y consolidar nuevos liderazgos de hombres y mujeres, cómo producir para la sostenibilidad del territorio y el respeto del ambiente, cómo participar e incidir políticamente.⁷ Durante el tiempo del Convenio se hicieron mingas en 2015 sobre temas como género, construcción de paz, exigibilidad de derechos y economía propia. El Convenio ha acompañado procesos de formación política de las organizaciones de forma paralela a las Mingas, respetándolas y acompañándolas desde su autonomía.*

7 Ibid. pg. 31 & 32.



No es fácil reconocer la minga como lugar de formación no solo en saberes sino en liderazgos; estamos acostumbrados a pensar el conocimiento desde la lógica de construcción formal y occidental; sin embargo, la minga se ha probado a sí misma como el instrumento desde las prácticas ancestrales desde el cual los nuevos líderes aprenden, emergen y replican en sus propios territorios.



Escuela Juvenil de Liderazgo – EJI

El Convenio empieza a dinamizar, a identificar a los jóvenes y a apoyar las Escuelas, que aunque todavía no están consolidadas como procesos organizativos, ya se cuenta con una base que se vuelve responsabilidad de las organizaciones locales con apoyo de la organización regional para que se le dé continuidad. “Este componente ha articulado tres procesos juveniles en el departamento de Nariño: Macizo Joven del CIMA en el norte, CIGA en el centro y un nuevo proceso en el municipio de Los Andes. Las EJI han abordado temas como el género y nuevas masculinidades, liderazgo, resolución de conflictos, DHESCA y movilización social. - Entre lo que narran los miembros de las escuelas, está que el proceso a los jóvenes les aportó conocimientos sobre cómo hacer cosas para el corregimiento, la vereda o el municipio: es “darte cuenta de que hay muchas formas de hacer las cosas...” dice una joven lideresa y continúa, “aunque a veces hay desesperanza porque nos asusta que sin la presencia del Convenio ya no nos vamos a poder reunir”. Hay gran interés en los líderes del CIMA y el CIGA en continuar apoyando los procesos juveniles, pero reconocen que ha sido difícil dar continuidad al proceso joven que garantice la renovación intergeneracional de liderazgos.



Escuela Juvenil de liderazgo

**Campamentos
de Formación
de Liderazgos
Juveniles –
“Construyendo
territorio desde
diferentes
miradas”**

Esta iniciativa de formación se desarrolla desde el trabajo conjunto con Pastoral Social de la Tierra, busca fortalecer la participación juvenil en los retos de los territorios a la vez que reconoce su rol en la transformación de la realidad y en el fortalecimiento comunitario. Se busca potenciar las capacidades para el liderazgo a través de temas como género, exigibilidad de derechos, construcción de paz, capacidades humanas y fortalecimiento de la identidad campesina, entre otros.⁸ Una lideresa joven que asistió a todos los campamentos explicaba con claridad la importancia de este espacio y su metodología: “yo aprendí que es diferente hacer la tarea que entender de lo que se habla, pero eso pasó porque aquí pudimos aprender sin gritos, nadie aprende a gritos, lo que pasó fue que cuando los contextos se mezclan uno aprende... pudimos ver completo el Plan de Vida y sentir que pertenecemos”.

8 Ibid. Pg. 38.



Construyendo territorios desde diferentes miradas

Colectivos de Comunicación "Narrar la Tierra"

Son una propuesta pedagógica, participativa y comunitaria, que busca ser un espacio en donde líderes y lideresas, niños jóvenes y adultos de las comunidades campesinas e indígenas de la zona, reflexionen de manera conjunta y movilicen sus saberes y sus prácticas con miras a la conformación de colectivos de comunicación. Se busca aportar nuevas capacidades, potenciar las existentes y producir piezas comunicativas dentro del Convenio. Parte de la estrategia, es que los colectivos hacen recorridos en los territorios propios y campamentos en los territorios de los demás grupos: "Los recorridos permiten aprender de animales nuevos, conocer otras veredas, aprender de otros territorios de otras personas que uno no conoce. El trabajo se hace entre todos y con todos, eso es lo que significa ser colectivo. Cada uno tiene su función y cada uno la desempeña para que las cosas salgan bien para todos. Con el CINEP hemos aprendido no solo lo teórico sino lo práctico: como relacionarnos con otros, mostrar nuestro trabajo, como hacer los audios: grabar el paisaje sonoro y también las entrevistas. También llevan registro de lo que hacen detrás de cámaras, así también se hace memoria." – narra un miembro de uno de los colectivos. Cinep dotó con equipos a los colectivos



Colectivos de comunicación. Los Chasquis, guardianes de la memoria.

**Programa de
formación
Planes de Vida
para el Buen
vivir (Pastoral
Social)**

de comunicaciones y juveniles, que les han permitido narrar las historias y dinámicas de sus territorios. La formación en audiovisuales ha permitido no solo un saber técnico sino que les ha ayudado a sentirse tranquilos para hablar, desarrollar sus ideas en cámara y aprender a entrevistar, lo que es muy positivo, particularmente para el empoderamiento de mujeres adultas y jóvenes.

•

En la dinámica colaborativa que se ha llevado a cabo para definir y escribir el proceso de formación en la Pastoral Social, se entiende que “es un proceso que permite fortalecer las iniciativas de las comunidades en el territorio, a través de la construcción de una herramienta de planificación participativa e incluyente con enfoque de derechos, que dignifique la vida. Desde el proceso de los planes de vida para el buen vivir, se plantea otra perspectiva, en el que las comunidades pasan de mendigar necesidades individuales a exigir derechos colectivos para el cuidado y defensa de la vida, para el reconocimiento de la identidad campesina que afiance el sentido de perten-



Monitores y monitoras - Planes de VIDA.

**Diplomado
Campesinado
con Derechos:
¡Sembrando
Identidad,
cosechando
Paz!**

cia al territorio y el buen vivir, que lo comprendemos como los principios de vida que nos permitan generar relaciones de armonía y cuidado entre las diferentes manifestaciones de vida, el territorio y lo trascendente.” Las capacitaciones que reciben los monitores deben replicarlas a los monitores veredales y ellos a su vez a las personas que viven en la vereda, generando así conocimiento en cascada y pudiendo cubrir la mayor cantidad de personas con los recursos que hay.

•

Este diplomado es fruto de una articulación entre el Instituto de Estudios Interculturales de la Universidad Javeriana de Cali, el Cinep y Fundesuma para adelantar un proceso de formación y fortalecimiento organizativo para la Junta de Gobierno Campesino del Territorio Campesino Agroalimentario del Macizo y las organizaciones del norte de Nariño. El objetivo del diplomado fue empoderar a líderes y lideresas en la exigibilidad de derechos y el desarrollo de propuestas que permitan avanzar en el reconocimiento del campesinado y la importancia de su



Diplomado Campesinado con Derechos: ¡Sembrando Identidad, cosechando Paz!



territorio y sus territorialidades.⁹ Como lo narraron asistentes y organizadores, la realización del diplomado supuso grandes retos de organización colaboración y complementariedad, pues llevar un proceso de este calibre hasta su final supone mucho más que voluntad; supone compromiso, deseo de crear consensos, flexibilidad en el desarrollo de actividades y toma de decisiones encaminadas al cumplimiento de los objetivos y no de las agendas individuales. A pesar de los retos, el diplomado continúa en la recordación de muchos y es tal su alcance que entre quienes no fueron convocados a asistir pero se enteraron de su desarrollo se escuchó el comentario: “ Se hubiera podido hacer los procesos con participación más concertada, no solo los altos líderes sino los demás”.

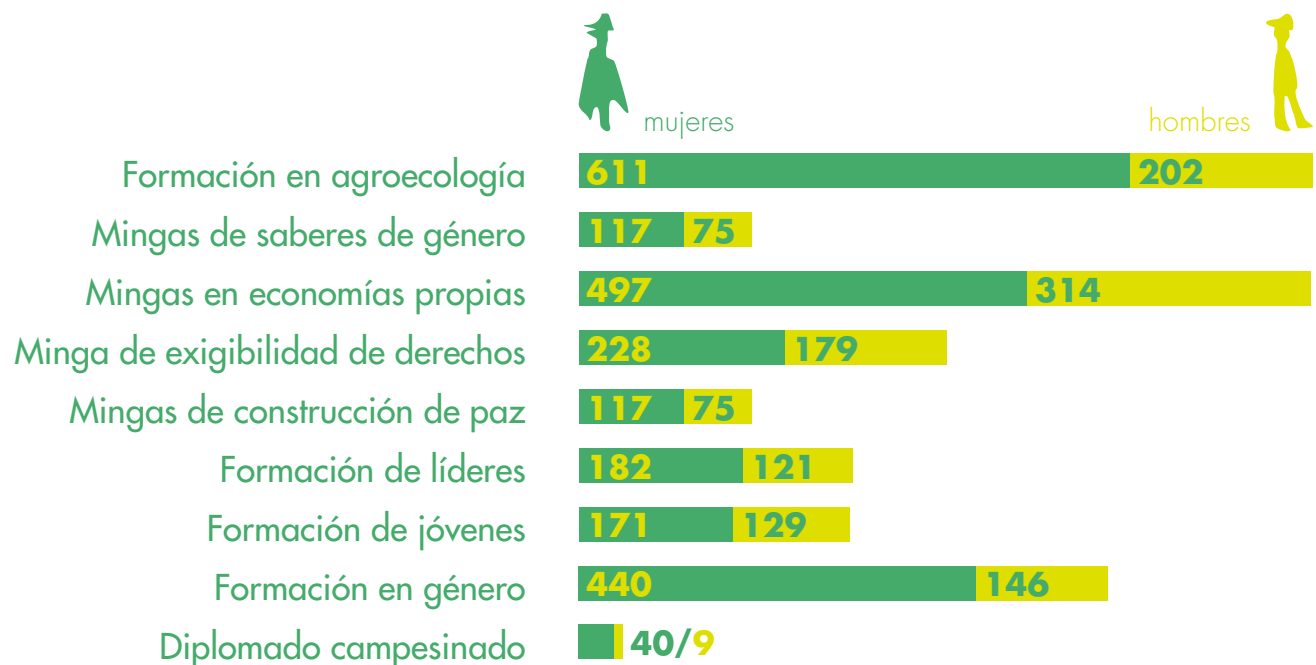
Formar líderes ha sido uno de los grandes pasos dados por el Convenio, esta formación ha permitido incluso, poner de manifiesto que el liderazgo se ejerce desde la consciencia y necesi-

9 Ibid. Pg. 37



dad de cada grupo social o desde cada lugar de acción y esto puede ser en la cotidianidad frente a las realidades que se viven. La itinerancia ha sido fundamental para la consolidación de liderazgos, puesto que amplía la mirada de quienes están inmersos en los procesos y permite además el reconocimiento de quienes se forman e inciden desde diferentes escalas, ya sea como líderes y lideresas regionales o como líderes, lideresas y bases en lo local. Es importante reconocer que en el trasegar para tener las historias que construyen este documento, se hicieron evidentes liderazgos que van más allá del reconocimiento público y de las estructuras jerárquicas de las que cuesta tanto desprenderse, reconozco en el rostro de mujeres y hombres jóvenes y adultos, monitores, agrosembradoras o participantes de los procesos, a líderes que llevan consigo el mensaje y la práctica sobre la construcción de paz con equidad en Nariño.

Participación en el programa de formación



En la gráfica se puede observar que, en todas las temáticas tratadas en el programa de formación del convenio, la participación de las mujeres fue mayor con un 66% del total de las personas que participaron en la formación.

Gráfica 3

PROCESO 4

EL CULTIVO: FORTALECIMIENTO DE ORGANIZACIONES SOCIALES Y CONSOLIDACIÓN DE REDES EN EL TERRITORIO

Nadie puede solo, el planeta y todas las especies que lo habitamos somos interdependientes, necesitamos de los saberes, capacidades e incluso de los sueños de cada uno, por ello, igual que en el cultivo se buscan las mejores prácticas para que las semillas crezcan unas al lado de las otras y cada una dé lo mejor de sí, fortalecer las organizaciones primero en sus particularidades y luego desde las redes a las que pertenecen o pueden pertenecer, permite que la tierra sea diversa y fuerte, que se acostumbre a la variedad, a la diversidad y que desde allí se fortalezca y dé más frutos. Los monocultivos terminan arruinando la tierra, secando el agua, abandonando la semilla de igual forma que una sola visión de territorio, por ello, un pilar de la sostenibilidad es que muchas organizaciones desde distintas perspectivas se fortalezcan y se enreden las unas con las otras – no para hacer meollo – sino para pescar mejor.

Se fortaleció

- Escuelas agroambientales (estructura).
- Red de mujeres del Territorio Campesino Agroalimentario norte.
- Red juvenil de macizo joven.
- Proceso organizativo macizo joven (nodos juveniles CIGA).
- Grupos de ahorro y crédito.
- Como fortalecimiento organizacional, la guardia campesina, la red de guardianes de semillas, pastoral social de la tierra.
- Redes fortalecidas (mesa social por la paz de Nariño, agenda de paz de Nariño, confluencia regional por la vida y el agua, mindala)

A través de

- Formación en agroecología
- Participación de agrosembradoras en el Convenio.
- Escuela juvenil de liderazgo.
- Formación de ahorro y crédito (consultorías).
- Hablando de redes (foros agua, foros minería)
- Guardia campesina
- Mercados campesinos
- Fortalecimiento organizativo escuelas agroambientales – RGS

Muchos de los procesos organizativos mencionados han sido desarrollados en los otros procesos, lo que comprueba la imposibilidad de encapsular lo sucedido en 4 años del Convenio dentro de indicadores o títulos establecidos. A continuación se explica la forma en la que dos procesos representan el fortalecimiento de las organizaciones y la consolidación de redes, estos procesos existían previamente a la llegada del Convenio y continuarán una vez este salga del territorio, sin embargo, el apoyo que se dio a través del Convenio, facilitó algunas condiciones para su expansión o realización, dependiendo del caso.

“Mindala es intercambiar pensamiento y hacer amigos”

Indígena de la región

Mindala

Es el trueque/intercambio de productos donde el dinero no cuenta. La primera la hicieron en 2011 con un resguardo intercambiando gran cantidad de comida. Se hicieron varios años y en 2016 se hizo una mindala intercultural en asocio con la Pastoral Social de la Tierra, involucrando a indígenas, campesinos y afros. “La chagra se reviste de varios mundos: la natural, lo social y la cultura y en la intersección de estos mundos se encuentra la economía de la solidaridad. La mindala no le mendiga nada a nadie porque se basa en la solidaridad.” El conocimiento es centenario, la sabiduría es milenaria y la economía de la solidaridad se basa en la sabiduría que emana de los encuentros de afectos entre diferentes comunidades. El sueño con la mindala es que reciba el apoyo de los gobiernos en el transporte para poder intercambiar en todas partes del país para que no se desperdicie alimento, todos conozcamos los productos y se supere la lógica del dinero para vivir en la solidaridad. El reto de la mindala del futuro puede ser que no sea de intercambio de productos sino de intercambio de procesos.



Mindala, intercambio de saberes, haciendo amigos y amigas

**Agro-
sembradoras:
sembrar la
tierra, la
vida y sus
conocimientos**

Son aquellas personas – en el caso del Convenio, mujeres– que además de ser campesinas tienen la posibilidad de trabajar no solo la tierra sino sembrar lo que saben y han aprendido en su trasegar. Sembrando a los jóvenes, a otras mujeres y a quienes no han tenido la oportunidad de salir y tener otros espacios. “Fue importante ser agrosembradora no solo por lo aprendido sino por el reconocimiento salarial que permitió mejorar las condiciones. La mayor dificultad para las agrosembradoras fue hacer los informes y reportes de actividades ya que el uso de la computadora era difícil y enviar los medios de verificación, pues cuando se hacía el acompañamiento de las actividades era lo normal”. La figura de las agrosembradoras (es) es uno de los aportes importantes que hizo Fundesuma al Convenio, pues la fundación y el movimiento social ya lleva tiempo usando el término y haciendo escuelas para agrosembradoras (es). Al decidir usarla como referente en el Convenio, lo que se hizo fue aportar la parte técnica necesaria para realizar las tareas propias de ejecución y seguimiento del mismo.

Una de las fortalezas ha sido trabajar en red, por ejemplo, los jóvenes fueron a la finca de Agromindalae, allí les enseñaron



Formación a mujeres agrosebradoras y lideresas de los territorios.



sobre abonos orgánicos y otras cosas de la siembra, así como sobre la chagra y la mindala. Con lo aprendido sobre la mindala los jóvenes del Colectivo de El Encano desarrollaron la estrategia que querían hacer para promocionar la mindala de noviembre de 2018 y cómo iban a hacer el cubrimiento de la misma. Como este, hay muchos otros ejemplos de fortalecimiento organizacional y trabajo en red, al no ser posible explicarlos todos, sí se considera importante por lo menos enumerar algunos de ellos: hay un núcleo de mujeres organizadas para dar continuidad al proceso de fortalecimiento organizativo del TCAM; hay un nuevo impulso a Macizo Joven, hubo acercamiento con la institucionalidad local (ejemplo alcaldías de San Pablo y San Lorenzo); se generaron núcleos municipales de guardia campesina; promoción de acciones como la Consulta Popular para evitar la entrada de la minería en el norte (hasta 2018 se movieron ideas para realizar consultas en San Lorenzo, San Pablo, Mercaderes, La Unión y Colón) llevándose a cabo la de San Lorenzo, al final de 2018.

PROCESO 5

LA TIERRA: CONSTRUCCIÓN DE APUESTAS PARA EL ORDENAMIENTO TERRITORIAL

Los campesinos que habitan el territorio y lo conocen de memoria, saben cuáles son las mejores formas para organizarlo, de tal suerte que lo producido sea más beneficioso para todos. La tierra es de quien la trabaja (o debería serlo), por ello trabajar en apuestas colectivas de ordenamiento territorial que reconozcan a las mujeres y a los hombres campesinos como dueños de sus procesos sociales y colectivos mientras se les brinda apoyo en el fortalecimiento de sus líneas de trabajo, es la base de la construcción de paz en el territorio.

Se fortaleció

- Territorios Campesinos Agroalimentarios CIMA
- Territorios Libres de Transgénicos
- Planes de vida
- Territorios Campesinos Agroalimentarios CIGA

A través de

- Armonizaciones del territorio
- Mojoneos
- Juntas de gobierno campesino (creación del diplomado)
- Pastoral Social de la Tierra – formación
- Proclamación Territorio Campesino Agroalimentario del Galeras

“El territorio es vida y en él confluyen muchas cosas, que si falta una de esas, todo el territorio se derrumba y la vida se acaba”.

Lideresa campesina



“Aprender a leer el lenguaje de la naturaleza nos ayudaría a entender más y cometer menos errores”. Lideresa campesina

Territorios Campesinos Agro- alimentarios

Estos son territorios habitados y organizados por familias, comunidades y organizaciones campesinas que se orientan por un Plan de Vida Digna construido de manera colectiva, a partir de sus procesos propios de tipo social, político, económico, cultural y ambiental, con el objetivo de consolidar el arraigo campesino a la tierra. Hubo muchas acciones realizadas por la comunidad para imaginar y dibujar el territorio organizado en el norte de Nariño: encuentros en los municipios, pagos, mojoneos¹⁰ y mingas; todo ello para definir cómo se

¹⁰ Pago es una jornada espiritual para darle a la madre tierra gracias por lo recibido y retribuirle por lo tomado. El mojoneo es la demarcación ya sea directa o simbólica de un territorio sobre el cual los campesinos declaran posesión o dominio.



proclamarían y definirían como Territorio Campesino Agroalimentario. Según Medina Bernal, basado en los preceptos del Consejo Nacional Agrario – CNA, los TCAM sirven para: El reconocimiento de la territorialidad campesina para garantizar su permanencia en el territorio, de manera similar al de los indígenas y afrodescendientes; reconocer a los campesinos como sujetos de derechos para proteger su cultura e identidad; fortalecer sus procesos organizativos y la economía campesina como modelo de agricultura en armonía con la naturaleza; proteger y defender el agua, la naturaleza y demás bienes comunes; desarrollar procesos de ordenamiento territorial popular y gobierno propio; planificar el uso y la ocupación de los espacios rurales para conseguir seguridad, autonomía y soberanía alimentaria.¹¹

“Se hizo la conformación de hecho del TCAM en San Pablo el 26 de noviembre de 2016 y a emprender la lucha para un día ser reconocidos por el Estado. Es importante para defender el agua, la comida, las costumbres, la identidad campesina, ese es el primer impacto. También para conseguir recursos públicos para consolidar proyectos” dice uno de los líderes campesinos en el territorio. Con esta proclamación, el TCAM del Macizo conformó la Junta de Gobierno, quienes recibieron apoyo del Convenio a través del Diplomado Campesinado con Derechos: ¡Sembrando Identidad, cosechando Paz!, que les permitió trabajar en la consolidación de la misma. De igual forma, el Convenio apoyó la creación de la Guardia Campesina y el fortalecimiento de espacios de mujeres y de jóvenes a nivel local y regional.

El Territorio Campesino Agroalimentario del CIGA se lanzó en julio de 2018 en Sandoná, el Convenio apoyó esta iniciativa con recursos, acompañamiento y visibilización. Uno de los servidores públicos entrevistados piensa que “las mujeres son las más enamoradas de este proceso, las mujeres son más apasionadas, más interesadas en el tema, creen más en las ideas, hay buena articulación y hemos dinamizado bien, mucho respeto por su participación y para escucharlas, tienen buenas ideas”. El Coordinador Nacional Agrario a través de

11 Medina Bernal, Javier Lautaro. Exigibilidad de Derechos y Participación Política. *Ibíd.*, pg. 19. Cinep, Bogotá - 2017.



Territorio Libre de Transgénicos

sus múltiples organizaciones en el territorio nacional - en el caso del Convenio: el CIMA y el CIGA -, propone el diseño de los Planes de Vida Digna en el marco de la creación de Territorios Campesinos Agroalimentarios como alternativa a los planes de desarrollo, pues busca que sean una manera en la que las comunidades busquen su ordenamiento territorial “de acuerdo con nuestra identidad, cultura, necesidades, sueños y esperanzas de buen vivir. (...) se convierte en la ruta de acción colectiva construida, de manera autónoma y participativa, entre las comunidades y familias habitantes.”¹² El núcleo de mujeres, quienes han sido participantes en muchas de las actividades del Convenio, incluyendo formación en enfoque de género, liderazgo y procesos para mejorar la economía personal y familiar, ha sido muy importante para la consolidación y sostenibilidad de los TCAM. Varias voces que hacen parte de este proceso de organización del territorio piensan que el modelo del TCAM puede ayudar a consolidar el proceso de paz, lo que sería un logro importante, pues uno de los objetivos del Convenio con el apoyo a los TCAM, es lograr abrir espacios de incidencia en lo público para que la agenda campesina sea realmente tenida en cuenta. Un ejemplo de esto se puede ver en época de elecciones locales con la mesa de mujeres y la Red Gaviotas, que entre ellas lograron una reunión con los tres candidatos a la alcaldía de San Lorenzo y comprometerlos con el TCAM, para garantizar en el futuro el apoyo al Territorio Campesino Agroalimentario.

•

Como quedó consignado en el acuerdo N. 05 del 28 de febrero de 2018, el Municipio de San Lorenzo se declaró como *territorio de protección especial libre de productos transgénicos*. ¡Por las semillas, el territorio y la vida!, después de un trabajo arduo con los sembradores donde se logró convencerlos de trabajar con las semillas propias y no con las compradas que eran transgénicas o híbridas, particularmente el maíz y el frijol. Los Territorios Libres de Transgénicos (TLT) son zonas donde sus pobladores, que en gran porcentaje pertenecen al sector campesino, buscan ejercer la gobernanza, en función de la protección de la vida, de los territorios, de las semillas nativas y criollas, de los sistemas

12 Ibid. Pg. 20 y 21.



Proclamación de San Lorenzo como Territorio Libre de Transgénicos.



tradicionales de producción y cultura alimentaria; entendiendo las semillas en su diversidad como un bien común, un derecho y un patrimonio de los pueblos mediante la protección de la economía local, la riqueza hídrica, la biodiversidad y la sostenibilidad ambiental.¹³ La declaración de San Lorenzo como TLT es una de las grandes demostraciones sobre cómo, gracias al trabajo conjunto, complementario y constante, las organizaciones de base logran acuerdos con la administración pública para el beneficio de todos los habitantes del municipio. El Convenio fue instrumental al facilitar los encuentros que llevaron a la toma de conciencia y decisiones de los campesinos para usar semilla propia y libre de transgénicos.

13 hmasd.org/san-lorenzo-narino-declarado-territorio-libre-de-transgenicos/



Paisaje macizo colombiano. Fuente de agua, territorio en defensa y protección.

Oro azul - El agua

Una de las apuestas más importantes del ordenamiento territorial ha sido en torno a la recuperación y buen uso de las fuentes hídricas, para lo cual se han realizado encuentros y procesos de gestión comunitaria del agua entre múltiples grupos y organizaciones tanto de base como regionales – incluyendo a Suyusama, entre otros – en torno a la necesidad de crear una gobernanza del agua que lleve a que no se limite el acceso ni se sequen las fuentes por uso exclusivo de terratenientes y sus cultivos. El territorio continúa generando vida mientras tenga agua limpia garantizada, por lo que la movilización en torno a este tema ha sido fundamental en el norte de Nariño, entendiendo, por supuesto, su importancia para todo el departamento. En el norte y cordillera, el Convenio apoyó la realización y participación en algunos foros sobre minería sobre los que se discutió en torno a los impactos de esta en el territorio. La defensa del agua pasa entonces por oponerse a grandes proyectos mineros que podrían llegar al norte de Nariño. En la cordillera la situación es diferente porque aunque hay intereses de multinacionales y de proyectos de mediana escala, lo que pervive es la minería a pequeña escala, en algunos casos sin utilización de mercurio ni cianuro.



Con Suyusama se ha trabajado en los encuentros de la Confluencia regional por la vida del agua de Nariño, en la que participan organizaciones del sur, occidente y norte de Nariño. Recientemente, se han querido vincular municipios de la cordillera por los que pasa el río Patía, pero esto es algo que apenas comienza. Como puntos centrales, la confluencia busca promover la gestión comunitaria del agua haciendo muy importantes los acueductos comunitarios y evitar su privatización.

En el proceso 5, se ven claramente reflejadas las formas de construcción del territorio que desarrollan las personas que lo habitan. Las lógicas aquí presentadas demuestran cómo se deben unir todas las dinámicas territoriales e interconectarlas: lo político, lo económico, lo social, lo cultural y lo ambiental deben ser trabajados de manera integral e intrínseca al territorio, unidos a la intersección entre población, edad e identidad de género. Al entender que todas las variables son igualmente importantes, las personas campesinas e indígenas están luchando no solo por sus derechos, sino por el derecho de todos a una tierra sana y a un territorio digno.

CONVERSACIONES LIBRES DE TRANSGÉNICOS: ANÁLISIS EN CONJUNTO DE LOS CINCO PROCESOS

Cuando se va a dar cuenta de lo recogido y de lo realizado en un proceso de gran magnitud como lo es el Convenio Construyendo Paz con Equidad desde Nariño, es fácil perder de vista lo logrado, no es sencillo ver el entramado que se ha formado y que se convertirá a largo plazo en la principal fortaleza y honda huella que queda. El entramado está formado por personas y organizaciones que llevan a cabo los procesos, ellos serán quienes se quedan con la historia para contarla, para replicarla, para pasarla a quienes vengan en sus lugares y continúen creando espacios para la lucha por construir paz con equidad.

“Nosotros decimos que queremos mucho a nuestra tierra, todo lo que ayude a fortalecer las capacidades, a tejer esa paz tan anhelada en Nariño estaremos ahí, porque esa es la apuesta de vida para muchos de nosotros que hemos vivido las cicatrices de la guerra.”

Lideresa campesina

En los cinco procesos se hizo evidente que la población con quienes más se trabajó fueron las mujeres campesinas de los 10 municipios focalizados por el Convenio; el trabajo de formación en exigibilidad de derechos, en violencias basadas en género, en empoderamiento para la generación de ingresos y el ejercicio de liderazgos fueron los puntos más trabajados. No hay una relación fuerte de acceso al Convenio para las comunidades indígenas y en particular de las mujeres indígenas, lo que se explica a partir de las diferencias iniciales en la implementación del Convenio y en el desarrollo de planes de acción con las entidades aliadas al comenzar el proceso; de alguna manera hizo falta comprender con mayor profundidad las implicaciones de trabajar con las personas indígenas en el contexto particular de la región en el tiempo en que se diseñó el Convenio. En el último año (2018) se logra establecer una relación más fuerte con las mujeres y hombres indígenas, gracias a lo cual se realizan actividades y se fortalecen lazos; en parte gracias a las acciones puntuales y las relaciones logradas por los socios del Convenio durante años anteriores.

En el Convenio, al haber mayor inclusión de las mujeres en los espacios, no solo se dio la oportunidad de participar y formarse, sino que se le dieron los medios para hacerlo, darle el dinero para el transporte, apoyar la itinerancia y en general acompañar en lo que se hiciese necesario y fuera surgiendo en el trasegar. Lo aprendido en los espacios de participación y formación sirvió para mejorar las prácticas propias en la tierra y para compartir con otros. Sin embargo, queda en el aire la pregunta ¿de qué se habla cuando se habla de enfoque de género? ¿Cuál es la apuesta o la conceptualización sobre género de cada organización respecto a esto? Es difícil revisar las lógicas interseccionales si no hay una lectura crítica del estado de cosas en el territorio basada en apropiación de enfoques.

El trabajo con los jóvenes deja preguntas sobre el relevo generacional en el campo: ¿quién lo hace? La tierra no se agota, se agotan quienes la habitan. *Proyectar la vida en la tierra y amar a quienes la habitan hace que uno se quiera quedar.* Dice una lideresa joven: “la gente se quiere ir porque nos falta valorar la importancia de la vida, de tener comida,

“Quien maneja la alimentación, maneja su autonomía, su gobernanza, poder decir que tenemos un autogobierno es poder decidir qué como, qué compro, con qué me visto, realmente esa es la gobernanza, no es que un dirigente haga algo para que esto cambie, seguramente también aporta, pero nosotros decimos cómo asumimos la responsabilidad que nos corresponde, como cada ser.”

Lideresa campesina

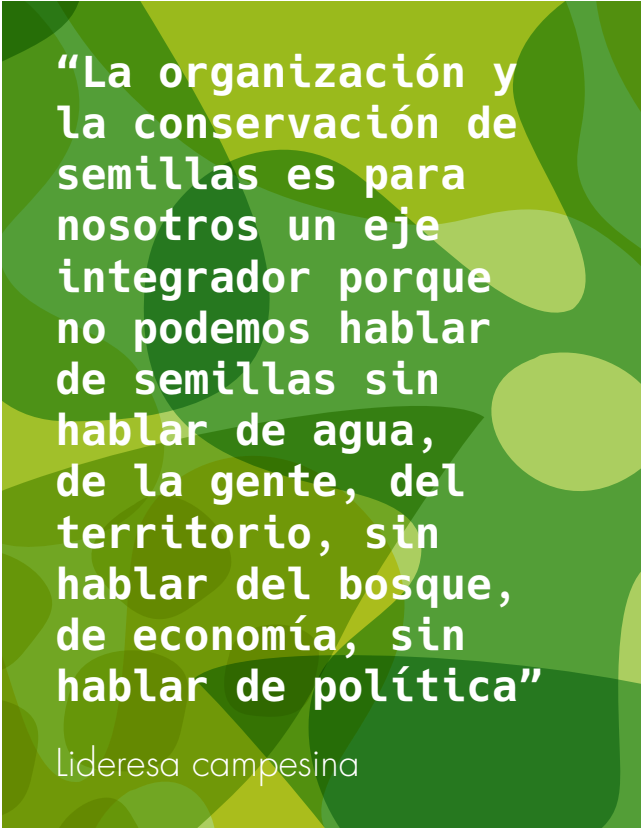
del balance de la tierra. Entender el equilibrio armónico, la importancia de la tranquilidad.” El Convenio aportó en valorar el territorio, particularmente a los jóvenes quienes empezaron a reflexionar sobre el dolor de perder el agua, las dinámicas de exploración minera. El Convenio despertó el interés y el anhelo por trabajar, claro que falta profundizar muchísimo en este tema y en cada municipio se dio de forma diferente. Uno de los factores para que no haya relevo generacional es que en la “escuela se educa para el escritorio, no para el campo”. Si no hay trabajo en el municipio, pues los jóvenes se van para otros lugares, es importante pensar en nuevas estrategias para que las inversiones y los proyectos productivos beneficien a los jóvenes de tal forma que quieran y puedan quedarse en el territorio.

En los procesos colectivos y de formación fue muy importante que la gente se movilizara en Minga, lograr itinerancia para conocer los lugares de los demás y entender cómo viven otros de sus coterráneos. Recorrer el territorio da perspectiva sobre las necesidades, las formas de acceso, las cotidianidades que normalmente damos por sentadas o se asumen como similares a las propias. De igual forma, los recorridos en solidaridad, en compartir desde lo que se tiene, mucho o poco, consolidan los grupos y al llenar el libro de recuerdos, también se consolidan nuevas relaciones humanas que se convierten en algo más que un teléfono o una lista de asistencia y facilitan la planeación de encuentros.

Aunque el territorio es entendido y definido por cada quien, desde diferentes lugares de comprensión del mundo, lo que queda claro para quienes participaron en el Convenio es que la apuesta por lo propio, por la cultura, la tradición, la recuperación de semillas, la conservación del agua, el uso de plantas medicinales, la formación práctica constante y

enfocada a las necesidades particulares, es fundamental para la pervivencia y la vida digna.

Uno de los puntos de coincidencia cuando los participantes en el Convenio reflexionan sobre los 5 procesos, es la necesidad de aprender cómo explicar y diseminar el mensaje sobre la importancia del campo y de las mujeres y hombres campesinos. La comprensión que ellos tienen de quiénes son, no se traduce fácilmente a otros sectores tanto institucionales como sociales por lo que las diferentes herramientas aprendidas con las diversas actividades del Convenio son ampliamente valoradas. Un ejemplo de ello es la historia de una de las asistentes a Mujeres Hablando en Público, quien aprendió lentamente a expresar sus ideas de manera clara y a entender el valor de lo que decía basado en su saber. Después de tres años, ella no solo tiene un emprendimiento en su finca, sino que además es una lideresa



“La organización y la conservación de semillas es para nosotros un eje integrador porque no podemos hablar de semillas sin hablar de agua, de la gente, del territorio, sin hablar del bosque, de economía, sin hablar de política”

Lideresa campesina

reconocida en su vereda, que además acompaña a otras mujeres para que aprendan a usar sus voces. Es en las historias particulares donde se puede ver el entramado que se va formando a través de la participación en actividades del Convenio que, sumado a las iniciativas y dinámicas que ya existían en el territorio, mejoran las condiciones de quienes asisten. Ver los cambios es un objetivo con el que se llevan a cabo las acciones.

The background is a dense, abstract composition of overlapping organic shapes in various shades of green and yellow. The shapes resemble stylized leaves, droplets, or cells, creating a textured, layered effect. The colors range from light lime green to deep forest green, with some yellowish-green accents.

PARTE 3 **EL ENTRAMADO**



Formación Tejiendo Redes desde una perspectiva de Género.

“El Convenio no es de ninguna organización, es de la gente”

Integrante del equipo coordinador

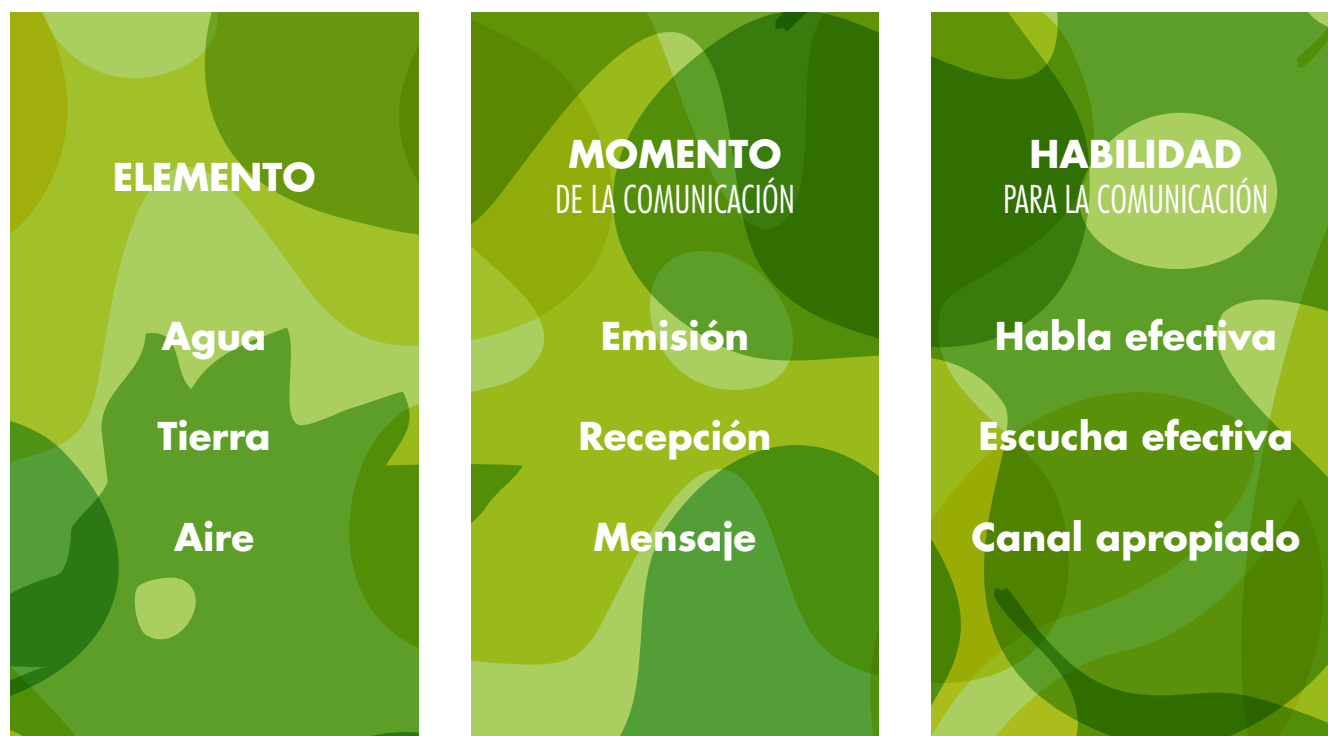
¿Cuál es el territorio donde se desarrolla el Convenio? La respuesta obvia es en 10 municipios al norte de Nariño; sin embargo, la historia del Convenio es un continuo de lugares donde cada actor reconoce su territorio y lo defiende. El territorio geográfico del Convenio es cualquiera en el siguiente continuo: España - Bogotá - Nariño - Municipios - Veredas y corregimientos. Sin embargo, el geográfico no es el único territorio donde se desarrolla el Convenio, también está el territorio como espacio colectivo, como fuente de vida y de sueños, como principio y fin, como herencia y como legado.

El encuentro individual y colectivo con quienes fueron o son actores del Convenio, escudriñando la memoria y reflexionando juntos sobre lo logrado, lo que no fue y lo soñado, nos permitió darnos cuenta de que, además de los 5 procesos que se describen en la segunda parte de este texto y que son las dinámicas “objetivas” en las que se ve reflejado el trabajo en el Convenio, existió también todo un entramado político, administrativo, técnico, cultural y financiero de cuyo engranaje dependía el cumplimiento de muchas de las metas propuestas en el Convenio. Para que este entramado funcionara sin mayores contratiempos, era fundamental que la comunicación – proveniente de todos los actores: tanto personales como institucionales – fuera efectiva. En algunos casos la comunicación fue efectiva y los procesos fluyeron y en otros casos no fue

así. Es por ello que afirmamos que el mayor reto del Convenio fue el entramado y sus formas de comunicación.

A lo largo de esta sistematización, en los encuentros con algunos de los actores del Convenio, hicimos la pregunta: ¿qué es para usted el territorio? Y aunque las respuestas varían, es posible encontrar tres elementos comunes cuando definen el territorio: agua, tierra y aire. Estos tres elementos se convierten en la base para explicar, con una metáfora, las formas de comunicación que sucedieron durante el Convenio y que nos permiten profundizar en la segunda idea de territorio que encontramos en la sistematización: el territorio es un proceso dinámico.

Los tres elementos comunes mencionados anteriormente se pueden comparar directamente con partes y habilidades de la comunicación que serán desarrollados a continuación y que se equiparan así:



AGUA

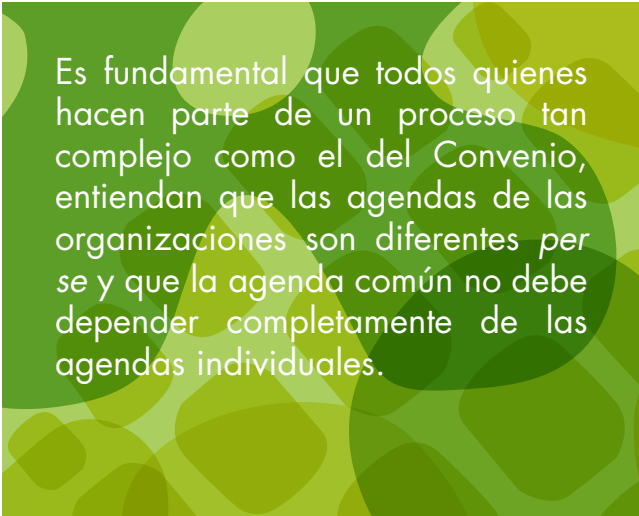
La comunicación es como el agua cuando fluye, su caudal alimenta la tierra y permite potenciar y llenar de belleza lo que se encuentra a su paso, pero también puede aposentarse y si no se libera a tiempo, el agua estancada se vuelve venenosa. Muchas de las relaciones entre actores del Convenio fueron río y, en su trasegar, consiguieron resultados, este es el caso de la Pastoral Social de la Tierra o de la Red Guardianes de Semillas. Otros actores algunas veces fluyeron y otras se estancaron, por ejemplo, la relación con Fundesuma – Cinep, que debido a la falta de claridad en los términos y a la dificultad en la toma de decisiones inmediatas, tendió a detener la dinámica. Cuando se lograba el consenso, la fluidez permitía crecimiento y sobre todo horizonte conjunto. Se perdió tiempo valioso por no tener claridad en las formas prácticas de realizar las actividades en territorio de tal suerte que se hubiese podido potenciar aún más lo logrado con el Convenio, de alguna forma se perdieron en las individualidades, en los egos y en las palabras y aunque ello dio grandes e importantes lecciones, también construyó muros, algunos de los cuales aún no se han derribado. Algunas relaciones se estancaron, como la que se sostenía con Suyusama como socio directo del Convenio; con quienes fue difícil encontrar caminos para andar juntos, pues cuando se tiene una idea fija sobre lo que deber ser, se puede perder la oportunidad de abrir otros surcos y cosechar juntos.

La palabra es una de las principales formas con las que los humanos nos comunicamos y a pesar de su importancia, a veces nos olvidamos de su alcance y adjetivamos o verbalizamos sin pensar las consecuencias de fondo y a largo plazo que nuestras palabras puedan tener sobre las personas. Este es el caso que

se puede apreciar en el cruce de correspondencia entre Cinep y Fundesuma CIMA-CIGA, que terminó con un paro de actividades de estos actores (en lo relacionado al Convenio), por tres meses en la mitad de 2017 y que trajo como consecuencia la pérdida de confianza que había costado mucho construir y que aún hoy no se ha recuperado completamente. Al preguntar sobre las causas del paro, muchos de los participantes entrevistados tienden a repetir las mismas frases que terminan por no cobrar mucho sentido; lo que hay de fondo es la interpretación diferente de lo que significaba ser socio en un Convenio y las capacidades de toma de decisiones que acompañan al término. Rendir cuentas nunca es tarea fácil y si no se tiene absoluta claridad sobre los alcances, responsabilidades y tiempos, al final todo se mezcla y las relaciones se deterioran o se acaban.

LECCIONES APRENDIDAS:

Las dificultades administrativas son diferentes a los aprendizajes y a los logros y no se deben confundir. H+D tenía que imponer lo que decía el Convenio y no puede salirse del marco de funcionamiento y directrices de la AECID, lo que generó dificultades en territorio para comprender que los formatos debían incluir fuentes de verificación y otras dinámicas que debían hacer los encargados del seguimiento.



Es fundamental que todos quienes hacen parte de un proceso tan complejo como el del Convenio, entiendan que las agendas de las organizaciones son diferentes *per se* y que la agenda común no debe depender completamente de las agendas individuales.

TIERRA

Para que la tierra dé frutos saludables debe haber un proceso largo y dispendioso en el que paso a paso se da un proceso que empieza alistando la tierra y termina recogiendo lo que da. De igual forma, la comunicación efectiva es un proceso largo que toma tiempo, muchos pasos, voluntad de habla y voluntad de escucha. La tierra y la comunicación son tanto boca como oído, la una no existe sin la otra. De nada me sirve hablar si mi interlocutor no está entendiendo o no está de acuerdo con lo que se dice, pero no lo cuestiona abiertamente. Hay quienes afirman que la no confrontación inmediata de las diferencias en la comprensión de las cosas es una dinámica cultural y que “es así”, sin embargo, se ha probado que es más una forma de comunicación aprendida que se repite por costumbre. Hubo varias instancias durante la ejecución del Convenio en las que los canales de comunicación simplemente se cerraron y algunas personas u organizaciones simplemente dejaron de responder, esta actitud hizo que coordinar el Convenio tanto en Pasto como en Bogotá fuera muy difícil, pues al no contar con toda la información necesaria, se tomaron decisiones que no eran bien recibidas porque o

no se querían o no se entendían y esa suerte de ruido no construye nada en nadie. Esto se puede ver reflejado por ejemplo, en el proceso de toma de decisión para la asignación de recursos correspondientes a las inversiones en finca.

La voluntad de oír es la que permite que la comunicación fluya y que la tierra dé o no frutos, que permita interacciones consensuadas y funcionales para todo el equipo que hace parte de un proceso tan largo y complejo como el Convenio Construyendo Paz con equidad desde Nariño. Muchas veces nosotros mismos sabotamos la tierra y la quemamos para empezar el alistamiento con miras a la próxima siembra, sin embargo hay ocasiones en las que el fuego se sale de control. Como se evidencia en las entrevistas que hicimos, muchos apoyaron - por solidaridad - el paro de actividades por tres meses decidido por Fundesuma, pero nunca entendieron por qué sucedió o las consecuencias que traería. En últimas las actividades se pararon y quienes más sufrieron, sin haberse enterado incluso de por qué pararon, fueron las organizaciones de base quienes no pudieron participar en algunos de los espacios de formación o de participación. La ruptura hizo difícil volver a los ritmos y continuar construyendo juntos. Aunque se recuperó parte de la confianza y a los equipos de base en el territorio, las dinámicas continuaron siendo desde la confrontación directa o el silencio y no desde el consenso; lo que aún hoy en día se manifiesta con dolor por parte de todos los involucrados. Si se hubiera usado la palabra para hablar y escuchar desde la voluntad, se hubiese logrado mucho más. Hay un proceso de sanación pendiente que debe hacerse por el bien de todos quienes han conformado el Convenio.

LECCIONES APRENDIDAS:

El trabajo de construcción del Convenio, debió hacerse con mayor comprensión del territorio, particularmente de su cotidianidad y formas de interacción entre actores; permitiendo negociar los términos y las formas para intervenir más concretas y culturalmente apropiadas. Tener una oficina en región con toda capacidad desde el principio (incluyendo quienes tuvieran la credibilidad, la formación en resolución de conflictos y sobre todo la capacidad de toma de decisiones in situ), hubiera hecho una diferencia importante en la implementación del Convenio, particularmente en la identificación de obstáculos y dificultades antes de que escalaran. Tener una oficina totalmente funcional desde el inicio, con expertos del territorio también podría haber generado más confianza y volverse un referente para los actores territoriales.

Para lograr hacer seguimiento efectivo y comprender los alcances de una apuesta de cooperación y redes tan compleja como el Convenio Construyendo Paz con Equidad desde Nariño, es importante primero, tener un número de actividades que se compadezca con las capacidades reales del equipo técnico y

segundo, definir procesos, necesidades y obligaciones de cada aliado, socio o beneficiario, de tal suerte que se tenga un repositorio y una persona/cargo dónde o con quién se maneje la información propia de la rendición de cuentas de las actividades y las debidas pruebas de su realización.

AIRE

Igual que el aire cumple la misma misión para todos, es importante generar mejores mensajes que funcionen bien para todos los involucrados en una situación, incluso si esto implica diseñar varios mensajes público-específicos para garantizar el devenir apropiado de las actividades planteadas. Es posible que la concepción del tiempo sea distinta y por ello una semana para los equipos administrativos no signifique lo mismo que una semana para quien vive en la cotidianidad de las fincas. No siempre las formas de comunicación que para algunos son normales lo sean para todos –desde escribir un mensaje de texto en el teléfono hasta escribir cartas–, la diferencia sobre la comprensión de los medios diversos también puede llevar a asumir el carácter de lo que se dice con mayor o menor grado de propiedad sobre lo dicho o sobre la responsabilidad de lo comprometido. La palabra como el aire se contamina si la llenamos de cosas innecesarias, debemos procurar que los mensajes y las historias sean claras al contarlas y transparentes en su contenido para que al ser repetidas no se llenen

de ruido y no haya necesidad de controlar los efectos negativos del “teléfono roto”.

Los canales de comunicación establecidos para el desarrollo de las actividades en el territorio se basaron en los usos comunes que se tienen hoy en las ciudades y descuidaron la comprensión de la capacidad de uso de dichos canales por parte de quienes viven el territorio, particularmente en el macizo; un ejemplo de ello es la falta de señal de teléfono o de acceso a internet para responder llamadas o mensajes de texto; esto no es un problema en sí mismo, pero sí lo es la atribución de falta de voluntad para la realización de actividades o cumplimiento de compromisos como explicación a la no respuesta o uso desde un medio tecnológico.

LECCIONES APRENDIDAS:

Como en todo proyecto diseñado para trabajar por varios años en territorio, habrá cambios, modificaciones, coyunturas y giros. Es importante explicar a las personas que se benefician o trabajan con el Convenio sobre los cambios que se hacen, tanto de personal como de procesos. Apoyarlos en los tránsitos para que no sientan rupturas y se sientan reconocidos.

Las palabras importan y labran caminos, la diferencia entre nombrarse socio, aliado o beneficiario genera expectativas que si no se cumplen enredan los procesos y a las personas que los llevan a cabo.

Tener un lenguaje común en el que todos entendieran lo mismo sobre el Convenio, usar los primeros meses para hacer acuerdos de funcionamiento y planear de tal suerte que, en lo posible, se prevean o prevengan futuras diferencias en la implementación.

Al final, se convierte en fundamental buscar fórmulas para construir confianzas o por lo menos para disminuir las desconfianzas institucionales o entre las organizaciones del entramado. El nivel de complejidad del Convenio Construyendo Paz con Equidad desde Nariño es altísima; desde su inepción tuvo como objetivo acompañar y fortalecer procesos y organizaciones ya establecidos en el territorio, sabiendo que quienes han estado ahí son hombres y mujeres dueños de su propia historia. Sin embargo, cuando se empezaron a desarrollar las actividades se hizo evidente que ser organización en el territorio también implica agendas propias e historias que si colisionan causan daños, incluso sin ser esa su intención: el retiro de Suyusama, el paro de actividades de Fundesuma, la falta de un equipo técnico y administrativo de Cinep en Pasto desde el principio de la ejecución del Convenio, son muestras de esta realidad. El entramado se enredó varias veces, pero también aprendió a desenredarse y aunque ya al final, aprendió que la comunicación entre personas tiene que ser desde la búsqueda de comprender al otro y no desde imponerle ideas. Igual que el territorio y sus elementos, es que aprende a comunicarse y es resiliente mientras busca formas de sobrevivirle a la mano del ser humano, el



El entramado, las organizaciones, el campesinado, una red de aprendizajes.

Convenio siempre estuvo retado por las formas de encuentro, no por los objetivos, pues si algo fue claro siempre es que el horizonte debe ser la vida digna para todas las mujeres y los hombres, lograrlo es otra historia.

LAS SEMILLAS Y SUS CULTIVADORES

Las personas nos hemos organizado naturalmente para existir, pervivir y sobrevivir; hemos creado redes y lazos que a veces débiles y a veces indestructibles, nos permiten sortear la vida como viene. Las organizaciones sociales desde donde se ubiquen y con el rango de acción que tengan, son como la semilla. La razón de existir de la semilla es siempre noble: ser plantada para crecer y dar alimento, sustento y belleza a las personas; estas razones, aunque nobles, no siempre logran su cometido con la intención con la que fueron creadas, pues son tantos los factores que deben funcionar en unos tiempos determinados para que la semilla dé fruto, que algunas veces los cultivadores pueden perder la semilla sembrada si los factores cambian o si pierden la oportunidad de ver el árbol en la semilla, de ver lo que será o no quedarse solo en lo que es.

AECID - Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo

La Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) es el principal órgano de gestión de la Cooperación Española, orientada a la lucha contra la pobreza y al desarrollo humano sostenible.

Según su Estatuto, la Agencia nace para fomentar el pleno ejercicio del desarrollo, concebido como derecho humano fundamental, siendo la lucha contra la pobreza parte del proceso de construcción de este derecho. Para ello sigue las directrices del IV Plan Director de la Cooperación Española, en consonancia con la agenda internacional marcada por los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y con atención a tres elementos transversales: la perspectiva de género, la calidad medioambiental y el respeto a la diversidad cultural.¹

H+D – Fundación Humanismo y Democracia

La Fundación Humanismo y Democracia (H+D) es una organización no gubernamental sin ánimo de lucro fundada en 1977 que trabaja en la lucha contra la pobreza en países menos favorecidos a través de la ejecución de proyectos de cooperación al desarrollo, principalmente en América Latina (Bolivia, Colombia, Perú, República Dominicana). Actualmente trabaja, además, en el ámbito del pensamiento y la formación política.

1 construyendopazdes.wixsite.com/narino/quienes-participan

En España realiza proyectos dirigidos a personas en riesgo de exclusión social a través de la gestión de dos Centros de Participación e Integración de Inmigrantes (CEPIS) en la Comunidad de Madrid, espacios abiertos a españoles y extranjeros para fortalecer la integración socio-laboral.² Junto con Cinep diseña la forma de construir, ejecutar y dar cuenta del Convenio.

CINEP /PPP – Centro de Investigación y Educación Popular – Programa por la Paz

El Centro de Investigación y Educación Popular, CINEP - Programa por la paz, es una institución fundada en 1972 por la Compañía de Jesús que trabaja por la construcción de una paz justa y duradera en Colombia. Sus líneas de investigación sobre la realidad colombiana abarcan las áreas de: el conflicto, la violencia y la construcción del Estado; la movilización social y la realización de los derechos fundamentales; el reconocimiento y la visibilidad de la memoria de la víctimas a quienes les han violado sus derechos civiles y políticos; el análisis y las alternativas sobre el desarrollo desigual; y el estudio y seguimiento a las iniciativas, la movilización y los diálogos de paz.

Entre las ideas que varios participantes dieron sobre Cinep, se escuchó: “Yo relaciono a Cinep con el movimiento campesino en San Lorenzo y con las causas sociales, la defensa del territorio, la defensa del medio ambiente, los TCAM”; “Es importante la presencia de Cinep porque es el acompañamiento técnico profesional o la asesoría que se necesita en estos procesos”. “Deben involucrarse con más organizaciones en el territorio”; “Se ve distinto desde Bogotá. Manejar desde oficina principal no es sencillo.”

Fundación Suyusama

El objetivo de la Fundación es ser puente en la región como obra de la Compañía de Jesús. Al principio “se apoyó en la concertación de organizaciones y en pensar la articulación de varios actores para plantear el Convenio: formulación y la estructuración en Pasto.” Las búsquedas de las organizaciones del Convenio con el tiempo se hicieron diferentes a las búsquedas propias que empezaron a desarrollar 3 ejes fundamentales en las que concentraron su energía.

Historia del retiro: Fue una decisión institucional de los directores de cada organización. Diferencias en la concepción organizacional de una organización religiosa (Suyusama) y un movimiento social (CIMA) sumado a la decisión de concentrarse en los ejes definidos en su planeación institucional. Después de su retiro decide participar en actividades puntuales, particularmente alrededor del tema del agua y su manejo.

2 construyendopazdes.wixsite.com/narino/quienes-participan

PROCESOS REGIONALES

CIMA - Comité de Integración del Macizo / Fundesuma

CIMA es parte del CNA – Comité Nacional Agrario. Fundesuma / CIMA Nariño surge de una decisión política del CIMA, con el fin de conformar una entidad de apoyo técnico, incidencia, formulación, gestión y ejecución de proyectos. Fundesuma diseña su plan de acción iniciando con la implementación del Plan de Vida, Agua y Dignidad del Macizo y Suroccidente de Colombia como propuesta de Desarrollo Propio del CIMA. Su misión es promover la vida digna de las familias y comunidades del Suroccidente y Macizo Colombiano en el sentido del buen vivir que incluya las dimensiones humana, política, económica, social, ambiental y cultural, garantizando una relación equilibrada persona – naturaleza - sociedad, a través de la formación integral de líderes, lideresas y comunidades, el acompañamiento para el fortalecimiento organizacional, técnico y administrativo de las organizaciones socias, la gestión, autogestión y articulación de iniciativas y proyectos de economía propia, la defensa del territorio y el desarrollo agroambiental.³

El objetivo es la defensa del territorio. Por la vida digna jornaleando cuesta arriba. Se organiza por áreas de trabajo en derechos humanos, cultura, agroambiental-producción, mujeres y jóvenes, cada uno con sus programas, proyectos, gestiones y formas de trabajo. Se hacen las acciones de defensa del territorio, “por ejemplo las convocatorias a los paros que han habido aquí en la región” dice una de las lideresas. Paros como forma de interlocución entre la comunidad y el gobierno nacional para demandar derechos DHESCA que han sido tradicionalmente negados.

Fundesuma trabajó funcionando desde los requerimientos administrativos del Convenio pero con el alma en el proceso político.



Comité de Integración del Galeras – CIGA

La necesidad de crear este Comité de Integración tiene el objetivo de colectivizar y dar viabilidad a las inquietudes de las comunidades de los territorios próximos al volcán Galeras, con instancias de coordinación más definidas frente a lo organizativo y de formación.



Pastoral Social

Parte del objetivo de las vicarías rurales, era formar líderes de iglesia para que tuvieran incidencia en las comunidades y luego mirar procesos y realizar trabajos que sean visibles con referentes e impactos; a lo largo de dicho proceso se decide trabajar con tres componentes fundamentales:

3 construyendopazdes.wixsite.com/narino/quienes-participan

1. Generar capacidades locales, formación del talento humano campesino, generar capacidad humana que tenga incidencia en el territorio; 2. Articulación del movimiento campesino que está fragmentado especialmente porque el campesino está avocado a desarrollar su vida en el minifundio para sobrevivir, sin tener necesariamente una vida digna, sin tener una mirada amplia del territorio. Este componente se potencia gracias al trabajo que se hace con Suyusama y Programa por la Paz con el ejercicio prospectivo de Laboratorio de Paz y con lo aprendido allí cuando se acaba el laboratorio Pastoral continúa trabajando y apoyando el desarrollo de planes de vida veredales. 3. Organizar la finca, apoyar que las familias campesinas puedan surgir en una vida digna. ¿Cómo tenemos la finca hoy y cómo la queremos mañana? trabajar prospectiva unido a autonomía, soberanía alimentaria y generación de ingresos.



Red Guardianes de Semillas de Vida – RGSV

Como organización de base, busca unir voluntades, intereses, afectos y acciones concretas frente a la conservación de semillas tradicionales y nativas de cada región (que están en peligro de desaparecer), bajo los principios de la agroecología, la soberanía alimentaria, la conservación de la tierra y el conocimiento tradicional, con presencia en los departamentos de Nariño, Putumayo, Cauca, Valle del Cauca, Antioquia.



ORGANIZACIONES DE BASE

El entramado de los líderes y las lideresas, así como las organizaciones de base con quienes se cumplieron muchas de las metas del Convenio es muy grande para describirlos a todos; es por ello que decidimos nombrarlos y ubicarlos como se muestra en la siguiente tabla.

CORREGIMIENTOS / VEREDAS	NOMBRE ORGANIZACIÓN
Municipio Arboleda	
Los Arrayanes	Grupo asociativo gestión madres cabeza de familia
El Volador	Grupo Semillas de Paz (Fondo de Ahorro y Crédito)
El Volador	Grupo Asociativo El Volador
El Volador	Escuela Agroambiental El Volador
Rosaflorida	Asociación agroambiental y cultural CIMA Arboleda - ACA
Los Arrayanes	No hay organización
Pedregal	Hojas Verdes
Alto San Pedro	Las Golondrinas
Santa Teresa	Renacer
Corpus	Escuela Agroambiental Vida
Bolívar	Caminemos Juntos
Municipio La Unión	
	Grupo Asociativo Unidad Social
	Grupo Asociativo Anhele Venteño
Juan Solarte/ Juan Solarte	Escuela Agroambiental Nuevo Futuro (Juan Solarte Obando)
Chaguarurco	Escuela Agroambiental Chaguarurco
Planada A	Escuela Agroambiental Planada A
Chaguarurco/Pradera A	N/A
Chaguarurco/Pradera B	N/A
Chaguarurco/Chaguarurco	N/A
Alpujarra/La Alpujarra	N/A
Chaguarurco/La Castilla	N/A
Chaguarurco/ La Jacoba	N/A
Juan Solarte/El Guabo	N/A
Alpujarra/La Cañada	N/A
Alpujarra/Villa María	N/A
Sauce/Contadero	N/A
Santander/ Santander	N/A
Santander/Cuchillas	N/A

CORREGIMIENTOS / VEREDAS	NOMBRE ORGANIZACIÓN
Los Cusillos/ Bella Vista	N/A
Los Cusillos/ Cusillo Alto	N/A
Los Cusillos/ Cusillo Bajo	N/A
La Caldera/ La Betulia	N/A
Sauce/Chical Alto	N/A
Sauce/Chical Bajo	N/A
Peña Blanca/ Peña Blanca	N/A

Municipio Los Andes

La Planada	Red de Agrosembradores de Los Andes
San Juan	Escuela Agroambiental San Juan
Guayabal	Guayabal
La Planada	Escuela Agroambiental Las Dos Palmas
San Vicente y Providencia	Escuela Agroambiental San Vicente y Providencia
San Francisco	Escuela Agroambiental San Francisco
Pigaltal	Escuela Agroambiental Pigaltal
Boquerón y el Huilque	Escuela Agroambiental Boquerón y El Huilque
El Huilque	Grupo Asociativo El Huilque (no continúa en 2016)
	Grupo Asociativo La Travesía (no continúa en 2016)

Municipio San Lorenzo

El Carmen	Empresa Asociativa de Trabajo Café NURAGRO
Valparaíso	Escuela Agroambiental Huellas
Vda. San Gerardo	Grupo Asociativo Raíces de mi tierra (ASOKWUICI)
El Carmen	Red Social de Familias Lorenceñas Las Gaviotas
	Escuela Agroambiental Sembradores de Vida y Libertad
	Escuela Ambiental Soñando Nuevo Futuro
Piñal	Red de Familias Carmelitas Las Gaviotas
Especial/ La Estancia	Red de Familias Carmelitas Las Gaviotas
El Carmen/El Rosal	Red de Familias Carmelitas Las Gaviotas
El Carmen/ La Rejoja	Red de Familias Carmelitas Las Gaviotas
El Carmen/ La Abrigada	Red de Familias Carmelitas Las Gaviotas
El Carmen/San José	Red de Familias Carmelitas Las Gaviotas
El Carmen/Valparaíso Alto	Red de Familias Carmelitas Las Gaviotas
El Carmen/ Valparaíso	Red de Familias Carmelitas Las Gaviotas
El Carmen/San	Red de Familias Carmelitas Las Gaviotas
El Carmen/Santa Mónica	Red de Familias Carmelitas Las Gaviotas

CORREGIMIENTOS / VEREDAS	NOMBRE ORGANIZACIÓN
El Carmen/San Clemente	Red de Familias Carmelitas Las Gaviotas
El Carmen/ Colectivo juvenil	Red de Familias Carmelitas Las Gaviotas
El Carmen/Grupo de Niños	Red de Familias Carmelitas Las Gaviotas
El Carmen/ El Carmen	Red de Familias Carmelitas Las Gaviotas
Municipio Pasto	
Obonuco	Pueblo Indígena Quillasinga (no continúa en 2016)
Gualmatán	Cabildo indígena de Gualmatán
El Encano	Resguardos Refugio del Sol - Colectivo los Chasquis
Pasto	Asociación Agroambiental del Galeras - CIGA
Gualmatán	Agrobrisas del Galeras
Gualmatán	Escuela Agroambiental Gualmatán
Jongovito	Puertas del Sol
Obonuco	Mirlas del Galeras
Obonuco	Mujeres Campesinas Emprendoras
Genoy	Semillas del Galeras
La Laguna	Luz de Vida
La Laguna	Rayos de Esperanza
Mojondinoy	Guamuez
La Victoria	Fátima
Alta Concepción	Margaritas
Gualmatán	Pueblo Indígena Quillacinga del Corregimiento de Gualmatán
Municipio Yacuanquer	
Chapacual	Asociación de comunidades campesinas andinas de Nariño Tierrandina
	Asociación Agroambiental del Galeras - CIGA
Mohechiza	Renacer
San José de Córdoba	Seamos Más Unidos
Tasnaque	Escuela Agroambiental Tasnaque
Municipio Sandoná	
	Asociación de Productores de Café Nuevo Horizonte (no continúa en 2016)
El Ingenio	Asociación Dulce Café
	Asociación Agroambiental del Galeras - CIGA
Roma Chaves	Brisas del Guáitara
San José	El Placer

CORREGIMIENTOS / VEREDAS	NOMBRE ORGANIZACIÓN
Alto Ingenio	Flor del Campo
El Ingenio	Futuro del Ingenio
Santa Rosa	Brisas del Galeras
Municipio San Pablo	
Alto Llano y el Alto	Coordinación de mujeres Sampableñas (Cabecera municipal)
Municipio Colón Génova	
Villanueva	Escuela Agroambiental Villanueva
El Helechal	Escuela Agroambiental El Helechal
La Plata	Fondo de Ahorro y Crédito
Municipio Taminango	
Cabecera	Asociación Agroambiental y Cultural de Taminango - ASACT
El Páramo	Asocampa
Vda. Taminanguito	Semillas de Paz
Vda. Turbambilla	Herederos de Paz
Vda. La Esperanza	Raíces de mi tierra
Vda. San José	La Primavera
Vda. La Honda	Desarrollo Juvenil Campesino
Vda. San Gerardo	Renacer del Curiquingue
Vda. El Guabo	Manos Unidas
	Nuevo Manantial
Municipio Tambo	
Chuza	N/A
Humitaro	N/A
San Pablo	N/A
México	N/A
Cidral	N/A
Ricaurte	N/A
Ovejera	N/A

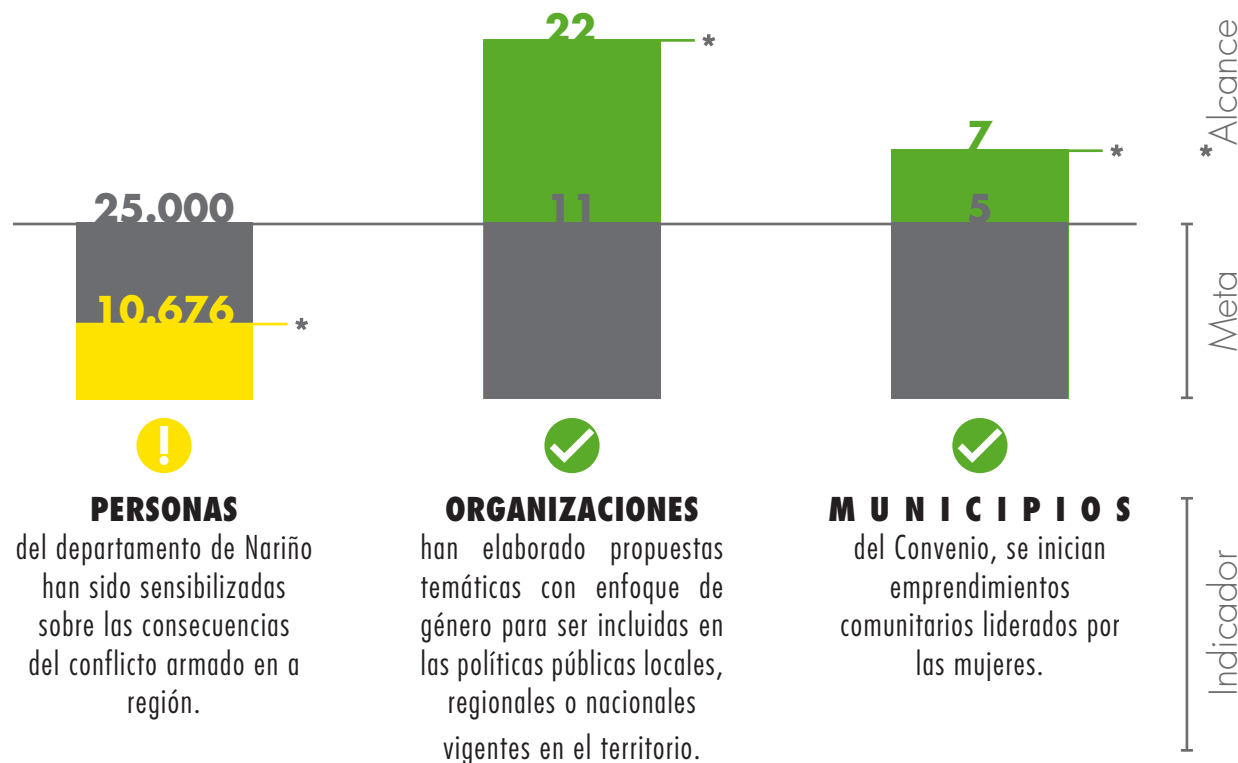
TITULARES DE DERECHOS

En su mayoría son participantes, titulares de derechos del Convenio, que no necesariamente son líderes de sus comunidades, y es en ellos y en ellas en dónde se puede sentir más claramente la incidencia real del Convenio.

Pensar en procesos que se planteen el trabajo entre organizaciones desde su capacidad de acción, manejo de recursos e incidencia, todos iguales pero diferenciados por intereses, necesidades y dinámicas, es una forma de hacer más efectivas las actividades. Cada organización y cada persona que hizo parte del entramado del Convenio, debió tener en cuenta que el objetivo era potenciar a todos a quienes se pudiera en los territorios y que eso en sí mismo no podía permitir una agenda en particular, ya fuera política, económica, social o cultural.

En ese sentido, se puede mencionar dos tipos de cosechas: uno, que es el que se determina a lo largo de este texto, y es el retrato de los aprendizajes provistos por el camino de cinco años de trabajo; y el otro, es el que corresponde a una lectura cuantitativa, que termina por dar forma y comprensión sobre los alcances e impacto del Convenio en Nariño.

Objetivo general, impacto y alcance



Los indicadores 2 y 3 del objetivo general han sido alcanzados y tienen color verde; sin embargo, el indicador 1 tiene color amarillo, porque no se alcanzó a llegar a 25.000 personas de manera directa.

Tabla 1

Objetivo específico 1, impacto y alcance



30 organizaciones de hombres y mujeres campesinas participaron en procesos pedagógicos, 11 más que la meta.

Tabla 2

Objetivo específico 2, impacto y alcance

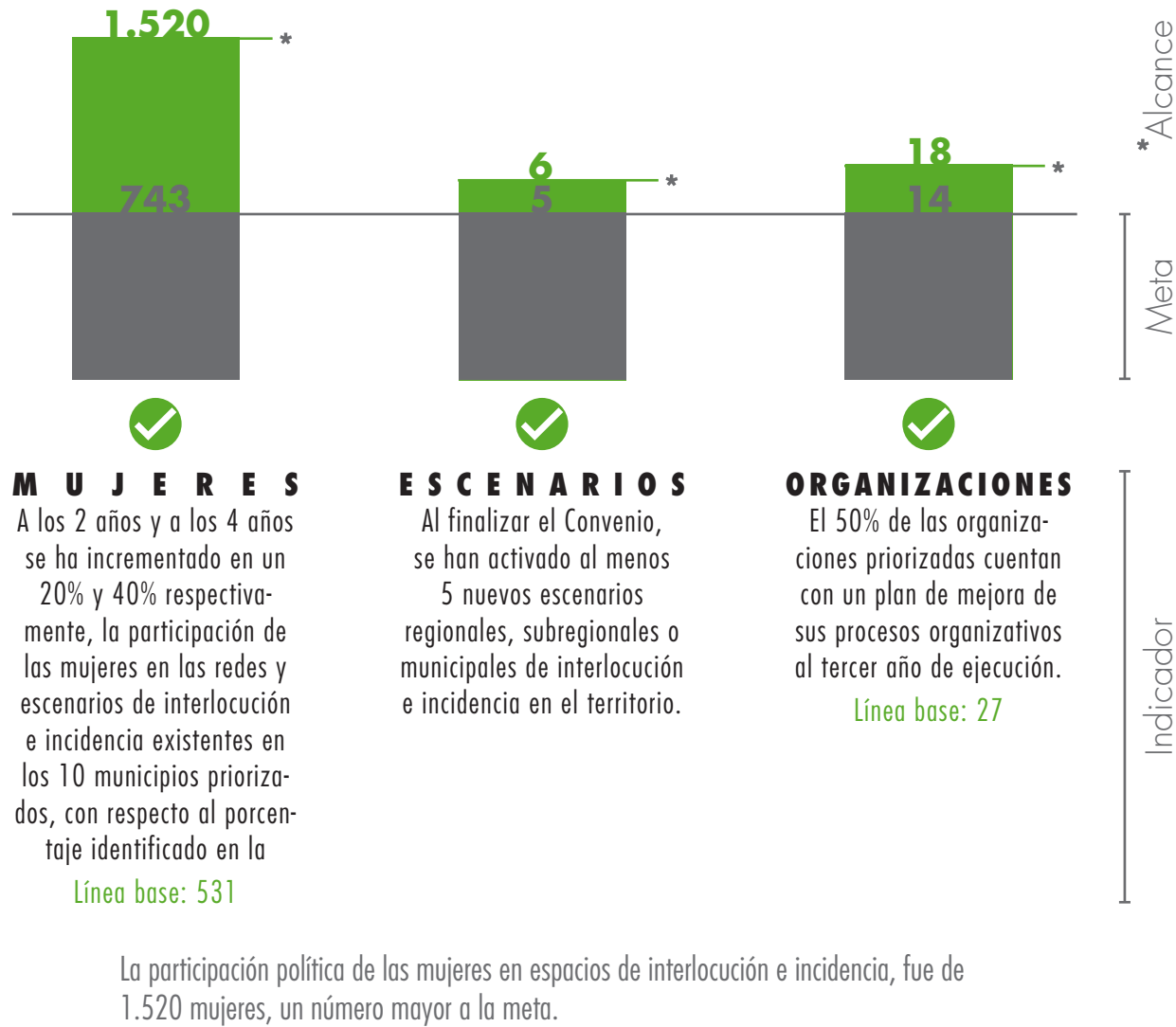
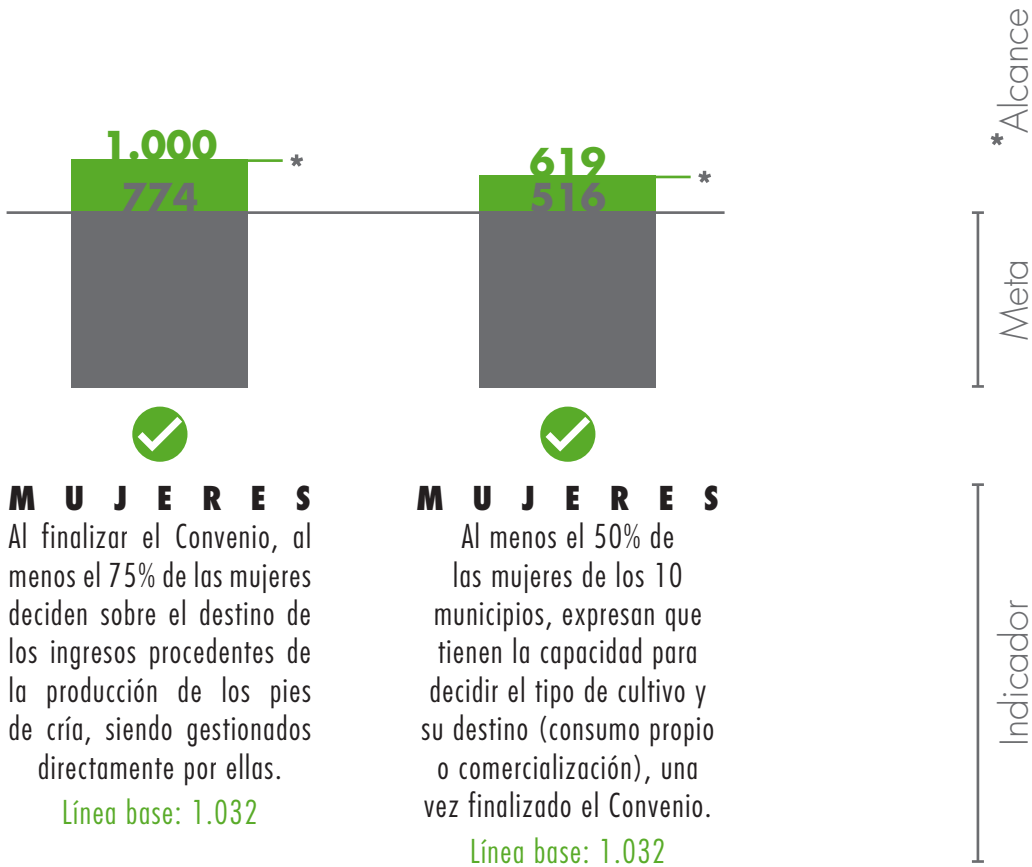


Tabla 3

Objetivo específico 3, impacto y alcance



1.000 mujeres adquirieron herramientas para consolidar en sus familias y en sus territorios, proceso de soberanía y seguridad alimentaria.

Tabla 4

CON LA TIERRA ABONADA, ¿QUÉ SIGUE?

A lo largo de esta sistematización del Convenio Construyendo Paz con Equidad desde Nariño, se han presentado las realidades del norte nariñense, los cinco procesos que se dinamizaron con algunas de sus expresiones en el territorio y las intersecciones que se dieron a partir de ellos, particularmente con mujeres y jóvenes. También se analizó la forma en la que el entramado de organizaciones y actividades del Convenio se convirtieron en el principal reto a partir de una metáfora del territorio y los procesos de comunicación, también presentamos el entramado de organizaciones que vivieron el Convenio. Para terminar este documento nos centramos en lo que debe seguir para generar la sostenibilidad de lo logrado, clarificando que Cinep y H+D han sabido siempre que su presencia en el territorio permitió fortalecer y empoderar desde una base ya creada y funcional. Y lo que sigue – igual que el resto del documento– está basado en lo que nos dijeron los habitantes del territorio y los habitantes del Convenio...

- Por todo lo vivido quedan las lecciones aprendidas para generar un diálogo inter-organizacional que permita fortalecer los procesos en el territorio. **No es una cuestión de halar todos para el mismo lado, es una cuestión de entender que la diversidad enriquece y que muchas organizaciones suman en lugar de restar.**
- **El territorio no es de nadie, es de todos.** Al no ser las organizaciones dueñas de los territorios, es importante acompañar en un proceso de apertura en la que se supere la idea de que si no se hace a mi manera, no se hace. **La construcción de redes de or-**

Con la Pastoral Social de la Tierra aprendimos que: “Para hacer las cosas hay que tener un sueño: uno personal, luego uno familiar y luego uno veredal... refiriéndose a los planes de vida” y con la Red Guardianes aprendimos que: “Sin árboles no hay nada, se acaba la vida”.

Joven integrante de uno de los colectivos

ganizaciones en el territorio es una forma de buscar continuidad. “La Unión hace la fuerza, hay unas cosas que son más esenciales que otras”

- Se debe entender la territorialidad y ejercer soberanía sobre ella. **No es solo la propiedad de la tierra es esencialmente la interacción de los elementos que habitan el territorio.**
- Es importante que se continúe apoyando los procesos para que se consoliden y así no se pierda lo andado pues de la fortaleza que se gane al principio dependerá que los colectivos no desaparezcan. **Se**

debe continuar en la búsqueda de recursos para seguir con el apoyo a los procesos fortalecidos particularmente con las mujeres y los jóvenes. “Lo que más preocupa de que se acabe el Convenio es sostener el proceso con los jóvenes que ha costado tanto articular, las necesidades de ellos en comunicación, en capacitación se debería extender porque será difícil continuarlo. Los campamentos han hecho una diferencia enorme en los jóvenes, entonces se tratará de hacer aunque sea uno al año. Aunque no tendrán los recursos del Convenio, no dejarán de lado los temas que han sido tan importantes: Construcción de paz, equidad de género y respeto a las diferencias”.

- Un aprendizaje para todos los actores involucrados en el Convenio ha sido que los procesos sean claros y precisos desde el principio. Aunque el objetivo sea potenciar procesos existentes, no es necesariamente productivo intentar “hacerlos caber” en lugares a los que no pertenecen. La combinación de saberes es la manera más obvia de construir estos procesos y la premisa de la cual es necesario partir es que TODOS los involucrados tienen saberes que se deben sincronizar.

LA COSECHA

Para terminar este documento, decidimos hacer la última reflexión de la sistematización sobre construcción de paz, que desde el nombre del Convenio en adelante fue, además de la equidad, el eje en torno al cual se articuló lo sucedido en estos casi cinco años:

“Por mucho tiempo se pensó que la construcción de paz era lo que se negociaba por allá

“El territorio
es donde uno
se compromete a
defender la vida”.

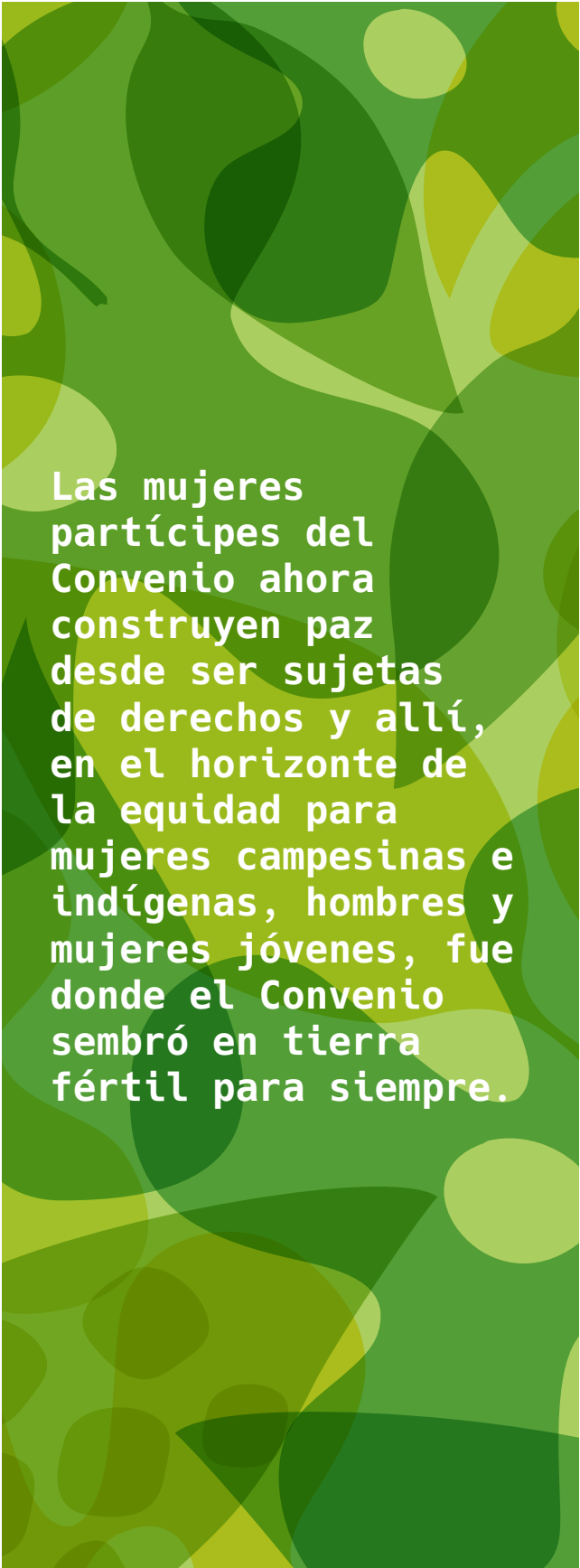
Lideresa campesina

con los armados, pero ahora se sabe que es una búsqueda y responsabilidad de todos”. El trabajo sobre derechos y construcción de paz debe darse sobre la base de la reducción de las violencias en la cotidianidad no solo desde la violencia armada. Como lo expuso claramente una de las mujeres campesinas que hizo parte del Convenio: “Lo más importante de la construcción de paz es que nos dimos cuenta de que la paz empieza con uno, que al tener la posibilidad de tener un vida digna y satisfacer necesidades de tal forma que la familia también se vuelva generadora de paz desde su propio hogar, que vivan en paz consigo mismas, con la familia y con la naturaleza, compartir con otra familia lo que siembro es hacer paz, tener un medio ambiente sano es hacer paz. ¡Todos hacemos paz!”.

La construcción de paz es mucho más que la realización de lo macro, que el silencio de algunos fusiles. El Convenio apoyó “la construcción de paz desde los territorios, es desde la persona, la familia, el grupo y la comunidad que busca una nueva manera de relacionarse, de dialogar, de trabajar en la parcela y claro, eso unido al cumplimiento de las obligaciones del Estado en los que las familias tienen conciencia de sus derechos: la salud, vivienda digna, servicios públicos adecuados, mejor alimentación, a una infraestructura vial que

le permita salir, comercializar, etc.,” expresó un líder campesino. Construir paz también es exigir el cumplimiento de derechos ante los gobiernos locales, entendiendo que las comunidades hacen sus procesos de mejoras y con ello pueden pedir que el gobierno cumpla. La consulta contra la minería es una manera de construcción de paz que ayuda a construir un mejor mundo ambiental. “La construcción de la paz está esencialmente ligada al desarrollo integral de las regiones cruzadas por el conflicto político y social y a la construcción de un espacio público de resolución pacífica de conflictos”.⁴

Una de las más claras demostraciones de la construcción de paz es cuando se abren espacios para la comprensión y exigibilidad de los derechos de las mujeres, quienes, cuando se han presentado con la oportunidad de ser copartícipes de las actividades, no solo han encontrado una voz, sino que han encontrado que pueden y deben tomar decisiones que las lleven a la autonomía económica.



Las mujeres
partícipes del
Convenio ahora
construyen paz
desde ser sujetas
de derechos y allí,
en el horizonte de
la equidad para
mujeres campesinas e
indígenas, hombres y
mujeres jóvenes, fue
donde el Convenio
sembró en tierra
fértil para siempre.

4 González, Fernán. Revista Controversia N. 174. Bogotá 1990, pg. 5

EPÍLOGO

El poeta del sur lo resume todo en su poema:

PALABRA

Nos rodea la palabra
la oímos
la tocamos
su aroma nos circunda
palabra que decimos
y modelamos con la mano
fina o tosca
y que
forjamos
con el fuego de la sangre
y la suavidad de la piel de nuestras amadas
palabra omnipresente
con nosotros desde el alba
o aun antes
en el agua oscura del sueño
o en la edad de la que apenas salvamos
retazos de recuerdos
de espantos
de terribles ternuras
que va con nosotros
monólogo mudo
diálogo

la que ofrecemos a nuestros amigos
la que acuñamos
para el amor la queja
la lisonja
moneda de sol
o de plata
o moneda falsa
en ella nos miramos
para saber quiénes somos
nuestro oficio
y raza
refleja
nuestro yo
nuestra tribu
profundo espejo
y cuando es alegría y angustia
y los vastos cielos y el verde follaje
y la tierra que canta
entonces ese vuelo de palabras
es la poesía
puede ser la poesía.

Aurelio Arturo

BIBLIOGRAFÍA

- Documento Interno. Matriz de Sistematización 9102018 – Cinep, Pasto - 2018
- Documento interno. Formulación Convenio Aprobado 011214. Cinep, Bogotá - 2014
- García, Martha Cecilia. Una mirada a las trayectorias de las luchas sociales en tres subregiones nariñenses, Cinep, Bogotá, 2017
- González, Fernán. Revista Controversia N. 174. Bogotá 1990.
- Gutiérrez Lemus, Omar. Dinámicas de los conflictos sociales y políticos en el Macizo Andino Nariñense. Cinep, Bogotá 2017
- Henao, Laura Constanza. Fortaleza organizacional en el Departamento de Nariño. Cinep, Bogotá - 2017.
- Medina Bernal, Javier Lautaro. Exigibilidad de derechos y participación política. Cinep, Bogotá - 2017
- Sarmiento Santander, Medina Bernal, Patarroyo López y otros. Haciendo del Saber una Minga, Programa de Formación y gestión del Conocimiento. Cinep. Bogotá 2018.
- Vásquez Cardona, David. Conflictos territoriales y derechos al territorio y al agua en el Macizo Andino Nariñense. Cinep, Bogotá, 2017.

SITIOS WEB

- <https://construyendopazdes.wixsite.com/narino/quienes-participan>
- <http://hmasd.org/san-lorenzo-narino-declarado-territorio-libre-de-transgenicos>



